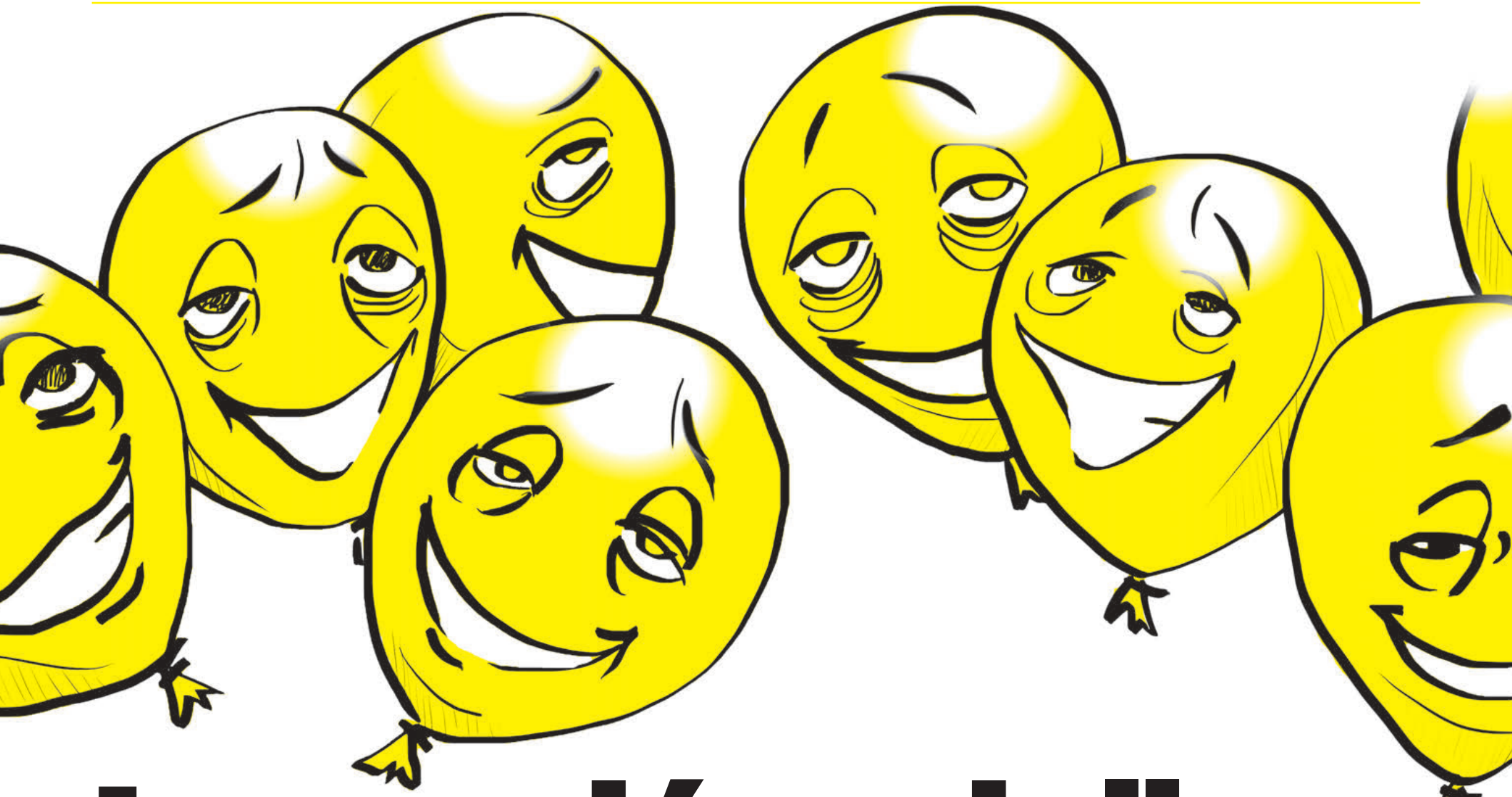
El periódico
de *lavaca*
mayo 2016
año 10
número 99
Valor en kioscos
$ 30

Investigación exclusiva
La corporación va a tu escuela
Cómo las empresas se metieron en la educación pública

Consorcio de Periodismo de Investigación Autogestivo
Una alianza para producir información sin patrón

Te la debo

El otro lado de la revolución de la alegría: qué hay detrás de la respuesta del Presidente sobre la muerte de Yolanda, la trabajadora que infartó cuando le descontaron el sueldo.



La versión criolla de Panamá Papers

La mayor filtración de documentos de la historia tuvo, en Argentina, una edición que también hará historia. Qué hay detrás de la manipulación informativa y cómo precipitó que se difunda globalmente toda la lista. Una respuesta: la creación del Consorcio de Periodismo de Investigación Autogestivo, coordinado por revista *MU*, *Tiempo Argentino* y Redcom, que nuclea a 26 carreras de comunicación de todo el país. ▶ CLAUDIA ACUÑA

Lo que llamamos Panamá Papers comenzó en 2015 cuando el periódico alemán *Süddeutsche Zeitung* fue contactado por John Doe, el nombre de fantasía de la persona que dio origen a esta investigación de película. Así obtuvieron:

- 4.804.618 correos electrónicos
- 3.047.306 archivos en formato de base de datos
- 2.154.264 archivos en formato PDF
- 1.117.026 fotos
- 329.166 documentos de textos
- 2.242 notas

Todas tenían el mismo origen: el estudio Mossack Fonseca, de Panamá.

Esta cantidad abrumadora de información contenía el secreto mejor guardado del mundo financiero global: la creación de sociedades en paraísos fiscales. Es decir, en territorios donde es posible ocultar qué hacen con el dinero los que tienen mucho dinero.

El diario alemán decidió compartir esa información con el ICIJ, un consorcio de periodistas con sede en Washington fundado con un objetivo: mantener con vida el periodismo de investigación, casi extinguido en la práctica de los medios comerciales. El consorcio realizó una primera clasificación del material, ordenando la enorme data recibida por país de origen de cada una de las 214.000 sociedades creadas por Mossack Fonseca, la mayor parte correspondiente a los últimos diez años. Fue la parte más dura y más sucia del trabajo. Luego, convocó a periodistas y medios de 80 países para chequearla. Esto es: constatar la veracidad y exactitud de esa información. El resultado fue sintetizado por el ICIJ: "La investigación permite ver cómo fluye el dinero negro a través del sistema financiero mundial".

El Panamá argentino

En Argentina, los Panamá Papers fueron confiados a dos medios asociados en varios negocios: el diario *La Nación* y Canal 13, del Grupo Clarín. El 3 de abril de 2016, según lo acordado por el Consorcio, se publicaron en todo el mundo las primeras revelaciones. Argentina tuvo así el extraño protagonismo global de integrar la lista con su presidente, Mauricio Macri y su crack futbolístico, Lionel Messi.

Esta edición local de los Panamá Papers tuvo derivaciones asombrosas. Una de las periodistas encargadas de chequear la información fue contratada por la emisora estatal para conducir su noticiero; el jefe del equipo de *La Nación* almorzó con Mirtha Legrand; un foro de defensa de la libertad de expresión celebró la actuación del equipo criollo. Sin embargo, la edición argentina de los Panamá Papers ha tenido otra repercusión en el exterior: fue la única criticada por el diario alemán, uno de los que mejor conoce la diferencia entre lo que contienen esos documentos y lo que aquí se publicó. A estas críticas se sumó también el diario francés *Le Monde*. ¿Qué objetaban? El sesgo de la edición.

Con el correr del tiempo diferentes fuentes periodísticas ajenas a Panamá Papers aportaron pruebas que vinculaban a importantes funcionarios del gobierno con sociedades offshore. Son 8 los involucrados, pero solo en dos casos se iniciaron investigaciones judiciales: el Presidente y el intendente de Lanús, Néstor Grindetti.

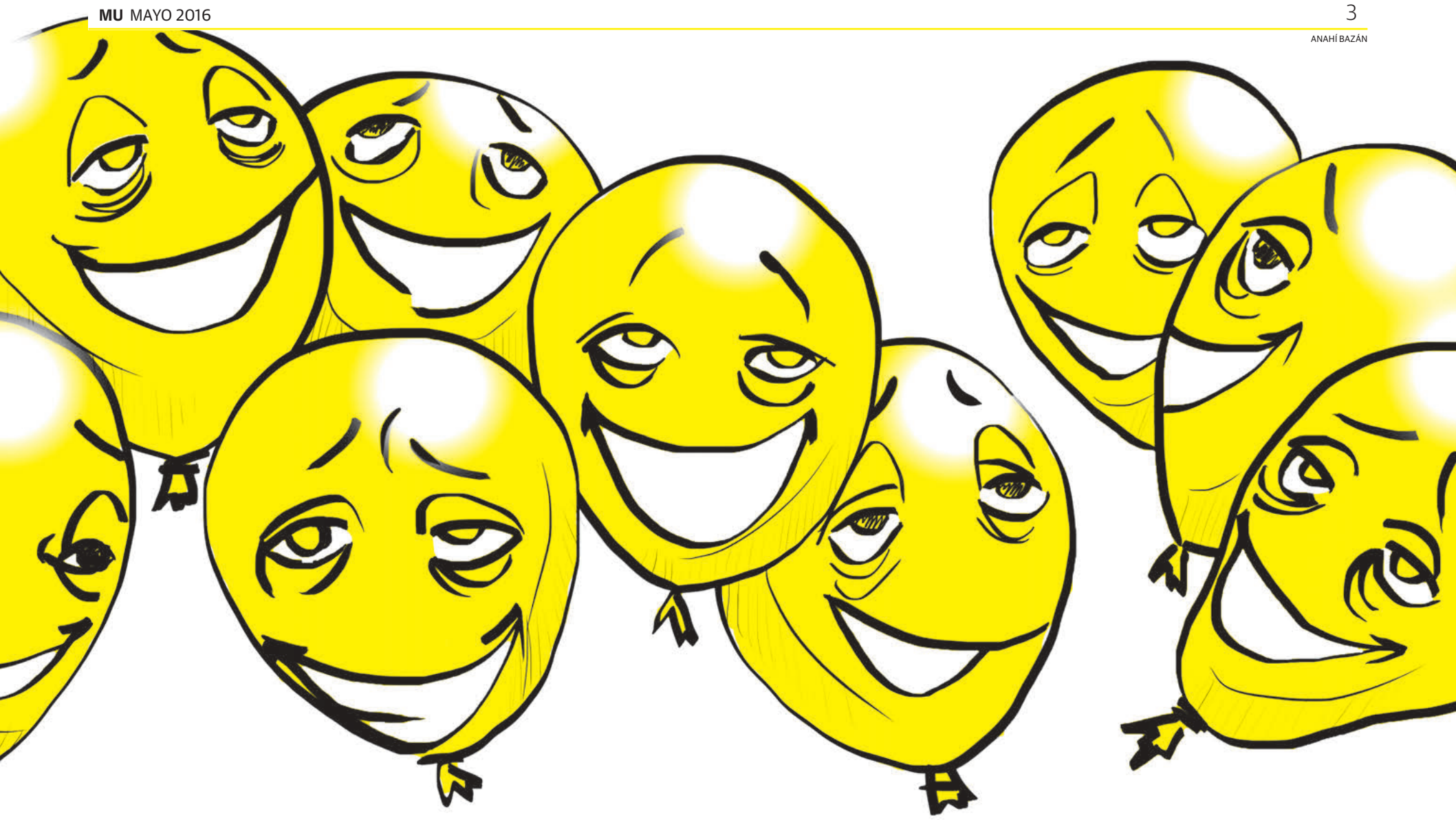
Los otros involucrados son:

- El secretario de Derechos Humanos de la Nación, Claudio Avruj fue descubierto con una sociedad registrada en Panamá a su nombre y el de su esposa. La justificó por su trabajo en la oenegé B'nai B'rith, que al ser consultada por el diario *Página/12* advirtió que abrir ese tipo de sociedades es "contrario a los principios de esta asociación". La existencia de esta sociedad no fue revelada por *Clarín* ni *La Nación*, los responsables locales de Panamá Papers.
- Tampoco la del secretario de Cultura porteño, Darío Lopérfido, quien radicó en Panamá a Supernova Productions, una sociedad offshore presidida por Antonio de la Rúa, hijo del ex presidente. El descargo de Lopérfido: se trató de un fallido intento de operar en Estados Unidos de la mano de Shakira, por entonces pareja de Antonio.
- Jorge Macri, intendente de Vicente López figura como secretario de una sociedad offshore.
- El secretario general de la Presidencia, Fernando De Andrés, tiene a su mujer y su suegro integrando otra.
- El secretario Legal y Técnico de la Presidencia, Pablo Cusellas, trabajó como nexo local del estudio Mossack Fonseca.
- El director de la Agencia Federal de Inteligencia (AFI), Gustavo Arribas, tiene su socio involucrado en una sociedad offshore que gestionó los pases de Carlos Tévez y Cristian Pavón, hoy delanteros en Boca Juniors.

Así comenzó a hacerse evidente la diferencia entre la información existente en los Panamá Papers y la aquí editada.

Medios y los buitres

Desde el primer día de la publicación, otros medios –entre ellos **lavaca.org**– advirtieron que tanto *La Nación* como *Clarín* tenían sociedades offshore en Panamá. Finalmente, el 11 de abril *La Nación* lo admitió. *Clarín*, en tanto, ya había sido confrontado con esta información durante una de las



ANAHÍ BAZÁN

tantas interpelaciones que originó su entorpecimiento de la aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Sin embargo, en plena agitación de los Panamá Papers guardó silencio. El que habló fue su mediático vocero, Jorge Lanata, quien aseguró que el gobierno supo que estaba involucrado diez días antes de que se publicase la información y que llamó a *La Nación* y a *Clarín* "para apretarlos para que no saliera en tapa. *La Nación* le dio bola", aseguró en declaraciones radiales. Es cierto: Macri no aparece mencionado en el título.

Lanata, en cambio, fue mencionado por Ramón Fonseca Mora, socio del estudio protagonista de los Panamá Papers, en el reportaje que le hizo el diario *Estrella de Panamá*. Fonseca Mora señala al financista buitre Paul Singer como responsable de esta filtración y para probarlo cuenta que fue acosado para entregar información de una "sociedad involucrada, no sabemos de qué forma, en casos de un socio de Kirchner. Nos trajo a Julio (sic) Lanata aquí, que es un periodista internacional. Pagó y lo llevó a Nevada, creemos que ha pagado a otros medios que han venido a Panamá".

Las consecuencias

El comportamiento de la prensa argentina precipitó la decisión del diario alemán y el ICIJ de hacer pública toda la lista de los Panamá Papers. Antes de hacerlos públicos, difundió una carta del John Doe de fantasía. Comienza diciendo: "La desigualdad de ingresos es uno de los principales problemas de nuestros tiempos". ¿El origen? "Los Panamá Papers ofrecen una convincente respuesta: corrupción generalizada".

Luego, sintetiza eso que califica de "triste verdad": "Los medios de comunicación han fracasado. Muchas cadenas de noticias son parodias caricaturescas, los multimillonarios parecen haber tomado las riendas de los periódicos como pasatiempo, poniendo límites a la cobertura de temas serios. El impacto es real: además de *Süddeutsche Zeitung* y el ICIJ, varios medios de comunicación líderes tuvieron a personas revisando documentos de los Panamá Papers. Eligieron no darles cobertura".

El final es esperanzador: "Vivimos en tiempos de almacenamiento digital gratis e ilimitado y conexiones rápidas a Internet que trascienden las fronteras nacionales. No se necesita mucho más para conectar los puntos: la próxima revolución será digitalizada".

Consorcio de Periodismo de Investigación Autogestivo

La publicación de la lista completa de los involucrados en los Panamá Papers representa una oportunidad para constatar qué información priorizaron publicar los medios comerciales argentinos, y cómo ese recorte pudo influir en la repercusión y percepción pública de esa información.

¿Cómo hacer ese análisis?

La respuesta es el ejemplo del diario alemán *Süddeutsche Zeitung*. Se trata de un periódico local que se enfrentó con una tarea que excedía sus posibilidades y recursos. Recurrió entonces a la experiencia y trabajo de un consorcio de periodistas. Y este, al trabajo de muchos más.

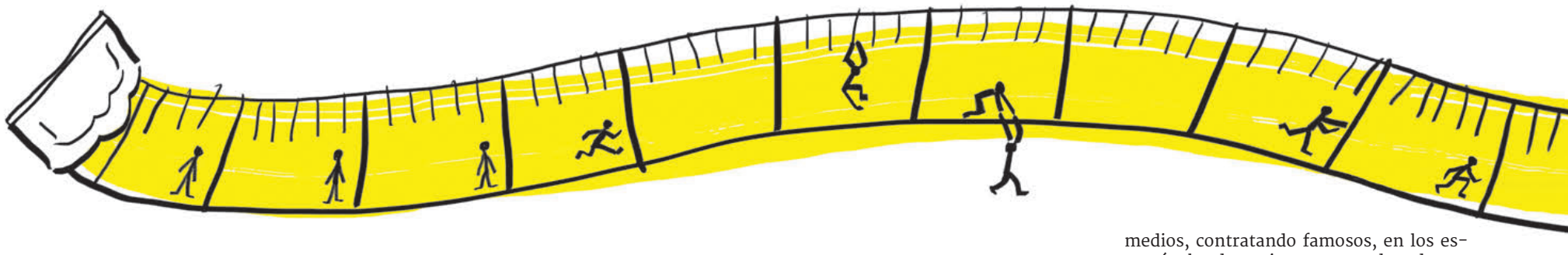
En Argentina no existe tal ámbito y por eso nos propusimos crearlo. Nace así el *Consorcio de Periodismo de Investigación Autogestivo*, por iniciativa de lavaca y coordinado periodísticamente por la revista *MU*, el diario *Tiempo Argentino* y la Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo de Argentina (REDCOM), que nuclea a 26 universidades de gestión pública y privada de todo el país.

El primer objetivo del *CPI/A* es elaborar tres informes en base al análisis del listado de los Panamá Papers que se hizo público el 9 de mayo:

- **Clasificar y hacer accesible la información sobre funcionarios, políticos, empresarios y medios comerciales argentinos involucrados.**
- **Analizar la diferencia entre el contenido total del listado y lo publicado por los medios argentinos antes de hacerse pública la información.**

Los informes serán públicos y de libre reproducción.

Este será el primer trabajo conjunto de *CPI/A*, un espacio de colaboración, comprometido con el periodismo profesional autogestivo. Un espacio integrado por periodistas y docentes que demuestran que para desarrollar una investigación profunda lo más importante no son los recursos económicos de los medios comerciales, sino la voluntad de saber y hacer saber.



La corporación va a la escuela

LOBBY PARA INVESTIGAR A LOS CHICOS

Una ONG financiada por corporaciones intenta averiguar en escuelas públicas, con aval oficial, los hábitos infantiles. Trampas y engaños de la industria alimentaria con respecto a qué comen chicas y chicos, y cómo eso afecta su salud. ▶ SOLEDAD BARRUTI

En Argentina tenemos, además de todo, este serio problema: el 40 por ciento de los chicos en edad escolar es parte de la epidemia de sobrepeso y obesidad que tacleó al mundo. La Organización Mundial de la Salud estableció que desde 2010 nuestro país presenta el porcentaje récord de la región de obesos menores de cinco años, un 7,9 por ciento. No se trata de un problema de kilos de más sino de niños a los que se les detonan demasiado pronto enfermedades como diabetes tipo 2, hipertensión, hígado graso. Síndrome metabólico, con peligro de muerte. Patologías que nunca se vieron en la infancia y que tienen en alerta roja al mundo entero: sus industrias, organismos de salud, ciencia, educadores, padres y madres, y ellos mismos que no encuentran respuestas claras.

Algo parecido a lo que ocurrió cuando la gente andaba escupiendo sus pulmones de a pedazos mientras hombres vestidos de blanco recomendaban por tele Marlboro y Camel, versión light en el mejor de los casos.

Debieron pasar 20 años para que los organismos que velan por la salud de todos dijeran: fumar mata. Y con la alimentación está resultando más difícil todavía. De hecho el asunto parece hace un tiempo estancado en dirimir el porqué de la desgracia, con dos hipótesis en disputa.

1. Los alimentos ultraprocesados sin fibra ni nutrientes naturales, y altos en azúcar, grasas y sal, más aditivos, cambiaron el patrón alimentario a uno que engorda sin nutrir ni satisfacer las demandas biológicas que equilibran al organismo. No se trata solo del furor de los kioscos; el problema es que en las casas, comedores y muchos restaurantes, se pasó de ofrecer alimentos elaborados a partir de ingredientes frescos o mínimamente procesados, a abrir cajas, latas y paquetes con frecuencia diaria. La excepción hoy es comer comida de verdad. Y cuando se cocina no hay verduras, frutas y cereales integrales; solo hay polenta, arroz, pollo, harinas, papa. Comidas refinadas que se maridan con bebidas de 50 gramos de azúcar. Cuanto más aumenta el consumo de productos ultraprocesados más aumenta el índice de masa corporal de la población: eso describe un documento de 2015 de la Organización Panamericana de la Salud. No se trata de calorías de más, sino de que esas calorías vienen en forma de dietas metabólicamente complicadas para estos cuerpos que somos.

2. Hay un desbalance energético: los niños se mueven menos y comen más. Si 600 calorías vienen en formato guiso de lentejas, o Big Mac, no hay diferencia. El problema es que "para quemarlo" la gente ni salta, ni corre tras una pelota como antes. La solución, según esta hipótesis, sería aumentar el ejercicio y moderarse con las comidas pero teniendo en cuenta que "todo –también una Coca y un Big Mac– pueden ser parte de una dieta equilibrada".

Las dos líneas no son parejas en recursos para investigaciones ni en difusión. De hecho es la 2. la que va ganando en los medios, los consultorios y –lo principal– la creación de políticas públicas. Y eso sucede no porque científicamente hablando resulte más convincente que la 1., sino porque, ¿qué puede ser más conveniente para el sector que la patrocina (la industria) que comprobar que el problema no es culpa de la comida de hoy sino de la play station?

El 40% de los chicos en edad escolar sufre obesidad o sobrepeso. La alimentación basada en azúcar, grasa y sal engorda sin nutrir.

"Si todos los consumidores hicieran ejercicio el problema de la obesidad no existiría", dijo la CEO de Pepsi Indra Nooyi, un tiempo antes de que su competencia saliera en la tapa de los diarios acusada de promover con estrategias nada transparentes eso mismo. Incluso financiaban un instituto de investigación dedicado a convalidar con estudios esa teoría: La Red Global del Balance Energético.

No es una estrategia nueva ni potestad de Coca Cola: la industria alimentaria viene siguiendo hace rato el camino que inauguraron las tabacaleras. Lo hacen en los medios, contratando famosos, en los espectáculos deportivos, saturando todo con un único mensaje: la felicidad que da comérselos y tomárselos. Y también desde las sombras colándose entre presidentes y más allá. "Los esfuerzos que hace la industria por influir en las recomendaciones nutricionales al público, y establecer una imagen de sus productos como nutritivos va más allá de hacer lobby en el Congreso y en las agencias de gobierno. Van directo al corazón de la nutrición como una profesión. Cooptan expertos –especialmente académicos– en una explícita estrategia corporativa", escribió la nutricionista, investigadora y profesora Marion Nestle en *Política Alimentaria* (*Food Politics*): 500 páginas del *House of Cards* de la comida.

Hay lobbys de los más diversos, pero el más efectivo es el que hacen en ese microcentro que cohabitan universidades, laboratorios, investigadores privados y públicos, sociedades científicas ídem. Es tanto el dinero invertido, tan aceitado el circuito de patrocinio, que no hay sociedad (de nutrición, del corazón, de pediatría, de osteoporosis) que no asuma que sin sponsors no tendrían sobrevida. Y viceversa: hay sociedades que no son más que una forma de articular campañas revestidas de ciencia que encontraron las grandes marcas para consolidar sus ideas. Y además han creado sus propias alianzas e institutos. La Red Global del Balance Energético, de Coca Cola, es uno. El Instituto Internacional de Ciencias de la Vida, ILSI, podría ser otro.

Con sede en Estados Unidos desde 1978, Europa, 1986 y América Latina, 1990, ILSI fue creado por Alex Malaspina cuando era vicepresidente de Coca Cola, como "una oportunidad de unir a la industria alimentaria y llevar adelante investigaciones". En su filial argentina –en el edificio de la Sociedad Científica Argentina, con toda esa preciosidad de la piedra París dándole marco– ILSI es, por orden alfabético: Basf, Bayer, Chacra Agrícola Santa Rosa, Coca Cola, Danone, Danone Nutricia, Dow Agrosciences, DSM Nutritional Products, Mondelez, Kromberg Fine Chemicals, Monsanto, Publitech Editora, Syngenta y Unilever.

"Llamemos al pan, pan, y a ILSI un grupo de lobby", dice un reporte de 2012 del Observatorio de las Corporaciones de Europa (CEO), ONG que expone cómo operan distintos intereses que no son el bien común en el trazado de políticas para la comunidad. Allí describe cómo el ILSI ingresó a la Organización Mundial de la Salud, la FAO y la Agencia Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA). Logró colocar representantes en comisiones de tabaco, pesticidas, organismos genéticamente modificados, aditivos, azúcar, sal, grasas trans, en momentos de debate clave como la toxicidad de ciertos venenos, la seguridad de los transgénicos, la inocuidad de aditivos. Y, por supuesto, la relación de los productos ultraprocesados y la obesidad. Apoyan su posición en estudios en los que sus científicos escriben cosas como: "La disminución del gasto energético y de la actividad física, y el número de horas invertidas en actividades sedentarias cumplirían un rol crítico (en la obesidad infantil)", mientras que "el aumento de la ingesta calórica se encuentra aún más discutido y obedece a características individuales de cada región y a factores biológicos y culturales".

Conflictos de interés

Pero de todo esto en la Escuela 26 del Distrito Sexto del barrio de Boedo no tenían ni la menor idea. Lo que a ellos –sobre todo a un padre– les sonó mal fue el pedido de consentimiento para pesar, medir e interrogar a sus hijos. La nota explicaba que sería para un estudio comparativo, de impacto en el marco del programa Mi Escuela Saludable, al que la institución había ingresado ese año. "Para

IGNACIO YUCHARK

Madres y padres de la Escuela 26, de Boedo. Se reunieron con funcionarios porteños que promueven que una oenegé financiada por corporaciones de la industria alimentaria, investigue, pese, e interrogue a niños de escuelas públicas.

esto, un grupo de licenciadas en Nutrición pertenecientes a la Dirección General de Desarrollo Saludable y el ILSI concurrirán a la escuela para hacer las evaluaciones (...). Además los niños que deseen podrán usar en la jornada escolar un acelerómetro".

A Eduardo Chávez Molina, vicepresidente de la cooperadora de la escuela de sus hijos, sociólogo e investigador del Instituto Gino Germani de la UBA, la nota le resultó extrañísima. ¿Qué era ILSI y cómo lograba ingresar a las escuelas públicas con lo complicado que es eso? Recordó la negativa del gobierno porteño en 2007 cuando Unicef, INADI y la UBA habían propuesto un estudio sobre violencia y discriminación en las escuelas. Fue imposible. Repasó la lista de universidades, hospitales, equipos que podrían hacer el estudio. Al investigar por Internet, el asunto le resultó más grave aun. Formaban ILSI empresas de la industria alimentaria, y otras de la agroindustria. Buscó a cada una y encontró a las que estudian transgénesis sobre plantas y animales, plaguicidas, fertilizantes. Era sábado y Molina entendió que lo mejor era compartir estas cuestiones: usó Facebook. "He recibido primero con curiosidad, luego sorpresa, para pasar al estupor/indignación, el pedido solicitado en el cuaderno de comunicaciones del día viernes...".

El estupor y la indignación, escribió Molina, surgieron cuando encontró eso que en Argentina abunda hace añares aunque se nombra bien poco: conflictos de interés.

¿Puede una institución comandada por fabricantes de alimentos altos en azúcar, grasa y sal, cuyos objetivos son siempre crecer en ventas, trabajar en proyectos orientados a mejorar la salud? ¿Para bajar de peso no es necesario primero dejar de comer los snacks y gaseosas que esas mismas empresas venden? ¿ILSI hacía una investigación en salud o un estudio de mercado? "No convalidaré esta farsa, y denuncio como un ciudadano más, la intencionalidad no transparente de la promoción de hábitos alimentarios saludables por parte de empresas alimentarias", termina su carta.

Alimentación sin alimentos

La viralización fue en dos días.

El lunes, Cecilia Antún, directora del programa porteño Mi Escuela Saludable, le escribió a Chávez Molina y le ofreció una reunión.

"Esto no es un problema de mis hijos, esto es un problema de toda la comunidad", le respondió.

Entonces Antún le ofreció cambiar el lugar del encuentro: se acercaría con los funcionarios al colegio; en una reunión que resultaría tan inesperada como reveladora.

El encuentro fue el 28 de abril a las 8.15 en la biblioteca. Alrededor había libros, carpetas y cartulinas. Los presentes se sentaron en ronda: unos veinte padres y madres sobre sillitas enchapadas color crema junto con la directora, el vicedirector, y los cuatro funcionarios. La que hablaba era Antún. Joven, delgada, nutricionista –lo repitió muchas veces- empleada en Ciudad desde 1999 y a cargo del programa desde que se creó en 2012.

"Nos gustaría contar cuál es la propuesta", dijo Antún: "Crear un entorno más saludable con un trabajo educativo interdisciplinario, proponer recreos sin electrónicos para fomentar el movimiento; también incorporar frutas y verduras y una hidratación saludable".

Pero no pudo continuar.

"Qué bueno, ¿van a comer más frutas, más verduras? ¿Van cambiar el comedor entonces?", preguntó una madre dando pie a que el resto, superpuesto, diera su veredicto del que les resulta el problema central en la salud de sus hijos: todos pasan ocho horas ahí adentro, muchos engordaron desde que el Estado les da de comer, y otros prefieren no comer a tragarse eso que pareciera haber sido cocinado para el enemigo; sobre todo cuando tocan medallones de pollo o carne fritos (con galletas molidas y soja entre los ingredientes), ravioles rellenos de una pasta indescifrable y sodio para varios días, gelatina de edulcorante con agua, y sustituciones increíbles como mayonesa por huevo, y salsa roja cuando deberían darles tomates.

Un comedor como la mayoría, bah.

"No: el programa no puede intervenir en la comida de los comedores", dijo Antún.

"¿Cómo van a proponer alimentación saludable cuando la alimentación institucional es trágica?", preguntó un padre.

"Es que la comida que se da en las escuelas depende del Ministerio de Educación de Ciudad", respondió.

"¿Y ustedes?", se escuchó desde el fondo.

"A Vicejefatura de Gabinete".

"Entonces este programa está por fuera de la ley", replicó entonces otro padre, que además es abogado.

Imagen del programa Mi Escuela Saludable, a través del cual la industria alimentaria busca investigar a los chicos.

A fin de 2010 la Ciudad de Buenos Aires sancionó la ley 3704/10 para la promoción de la de alimentación saludable, variada y segura de los niños, niñas y adolescentes en edad escolar, que entró en vigencia en 2013. El texto es claro: el titular de la aplicación de los programas que involucren la comida de los niños en la escuela es el Ministerio de Educación. Inaugurar un programa por fuera de ese marco no es exactamente ilegal, pero resulta incomprensible.

Si el programa centrado en obesidad no incluye a la comida entre sus pautas, ¿entonces qué?

El programa Mi Escuela Saludable alcanza a 176 establecimientos de nivel inicial y primario, con un presupuesto que sus responsables no develan pero ejecutan haciendo publicaciones generosas: revistas, folletería, guías para maestros, animaciones de Internet; y ahora también estudios de impacto, por contratación directa.

"Nosotros decidimos destinar parte de nuestro presupuesto para hacer una evaluación del programa porque no tenemos el recurso humano ni técnico que tiene ILSI".

"¿Son ustedes entonces los que contratan al ILSI? No entiendo", se atragantó un padre, desconcertado.

"Sí, el gobierno elige y contrata al ILSI", repitió Antún con seguridad. Como si no estuviera diciendo esto: que los recursos del Estado están siendo destinados con confidencialidad a una institución que nuclea a la industria alimentaria para realizar mediciones que corresponden al Ministerio de Salud en un ámbito que pertenece a Educación y pagamos los ciudadanos todos.

"Ponen al zorro a cargo del gallinero y encima le pagan: son un chiste", gritó otro.

Contradicciones

La situación de puertas abiertas de las escuelas argentinas para el ILSI no es potestad de este gobierno. Desde 2005 se han hecho al menos dos estudios, uno sobre escuelas del área metropolitana, y otro en escuelas pobres de Rosario, que no queda claro si fueron por iniciativa de ILSI o a pedido de organismos de gobierno con fondos públicos. Además el Instituto tiene el programa ¡SALTEN! que funcionó en escuelas de Morón entre 2013 y 2014.

Que el acuerdo entre el Estado y esta organización como evaluadores de niños de escuelas públicas no es adecuado, no solo es una apreciación de ese grupo de padres. A raíz de este caso, en la Legislatura, miembros del Consejo de Derechos de los Niños hicieron un pedido de informe en el que interrogaron a los responsables sobre ese punto: por qué ILSI, y si ILSI está inscripta dentro del registro de oenegés que tiene ese organismo.

"Esto es muy importante", explica Florencia Gentile, miembro del Consejo. "Por ley las oenegés tienen que estar inscriptas y ser supervisadas a fin de establecer que trabajan con niños, que son inocuas, que respetan sus derechos; que saben hacerlo".

Mientras el pedido sigue en curso, distintas fuentes oficiales aseguran que ILSI no es parte de ese registro.

Los protocolos para investigaciones con niños son especialmente rigurosos porque son considerados una población vulnerable. Dentro de la escuela, además, son tomados como grupos cautivos. "Por eso se extreman los recaudos éticos", dice la pediatra María Luisa Ageitos, que dirigió la Sociedad de Pediatría Argentina y el programa de Salud de Unicef. "Para pesar a los chicos los desvestís. Eso es muy delicado, más cuando están en etapa prepuberal. Por eso deben ser los servicios de salud los que hacen las evaluaciones. Como cuando se toman pesos y tallas para las libretas sanitarias: son todos datos que ya existen".

SUSY SHOCK

Hojarascas

**Se me notan las hojarascas,
tienen nombre y apellido
rebotan en el viento de este país que duele
y mientras hago un paso pegadito al otro,
a las hojarascas les brotan rostros
y yo trato de no pisarlas.
Furioso ejercicio, no pisarnos la memoria,
ir caminando, ante el triste sonido de alguna,
que el viento, pillo, nos puso en el taco,
o que cayó en medio de la alcantarilla,
y no nos dimos cuenta.
Quiero acordarme de todas,
tener todo este otoño para arrinconarlas,
en el nido de mi pecho trava,
que les hará la cuna que les fue negada,
no sé otra cosa, país;
escribir, cantarles, e insultar enrojecida,
con mi tono insolente de marica,
con mi caja de perdidas resonancias,
con mi taco de suburbio y de andanzas.
No sé otra cosa, repito,
y no sé siquiera si ya alcanza,
porque la invasión de langostas se abalanza
sobre el poco pan solidario
que nos queda,
y es verdad que eso duele a todos,
pero resulta que somos nosotras,
las que siempre ponemos las muertas...
y una va dejando la paciencia cada vez.
a más distancia... a más distancia...
...Continuará...**

Caracoles y Hormigas

DISTRIBUIDORA DE PRODUCTOS ORGÁNICOS, COOPERATIVOS Y DE LA ECONOMÍA SOCIAL.

www.caracolesyhormigas.com.ar

pedidos@caracolesyhormigas.com.ar
011-4763-0732
011-6712-3048

En la reunión con Antún, una madre citó ese argumento: "Los datos de los chicos los tiene el Estado, pero es el ILSI el que los necesita", dijo por lo bajo. "Demasiada hipocresía", sentenció antes de irse.

Chávez Molina, aprovechó su turno y preguntó: "¿Hay algún comité de ética que esté aprobando este asunto?".

"El Comité de Ética de la Sociedad Médica Argentina está en proceso de evaluación", contestó Antún.

"¿No está aprobado? No se puede implementar entonces", argumentó alguien.

"Es todo muy poco claro. ¿Cómo se llega a ILSI? ¿Cómo se hizo este proceso?", preguntó una madre.

"Como gobierno, tenemos la posibilidad de elegir directamente. Teníamos conocimiento de todo lo que están exponiendo y sabemos que ese es un punto en contra, pero en el ILSI trabaja la doctora Irina Kovalskys, una referente con experiencia para evaluar programas de educación alimentaria".

Irina Kovalskys es médica pediatra, hija de Carmen Mazza (ex jefa del Garrahan), parte de ILSI y fue quien tuvo a su cargo los dos estudios anteriores que hizo el Instituto sobre niños de escuelas públicas. Luego del revuelo por la reunión, respondió un mail donde aseguraba estar en un congreso médico sin conexión, y reenvió la preguntas a la oenegé.

¿Cuál es el interés de ILSI en estas investigaciones? (qué hipótesis persiguen, qué intervenciones realizan, para qué utilizan los estudios).

Respuesta: "ILSI tiene una misión compartida con todas las filiales e institutos del mundo: poner el conocimiento científico de alta calidad al servicio de mejorar la salud humana en áreas vinculadas a la nutrición y al medio ambiente. (...) La información recabada es siempre pública y permanece accesible y es compartida con profesionales que pueden utilizarla. Esto es parte de nuestra política de datos abiertos".

Cuando publicaron la investigación de 2007 sobre niños de entre 10 y 11 años de escuelas de Capital y Gran Buenos Aires incluyeron además un video de libre acceso en el que se ven niños a cara descubierta siendo medidos, pesados, encuestados.

"Quiero que me cuentes desde que te levantaste hasta que te acostaste a la noche todo lo que comiste", le dice una mujer de delantal blanco a una nena de flequillo grueso y ojos tímidos que relata que consumió arroz, gelatina, chizitos, golosinas, Coca Cola, y que pronto su padre va a anotarla en danza árabe.

En el video también se ve el famoso acelerómetro: un artefacto cuadrado que se cuelga en la cintura para medir cuánto se mueven los niños. A los padres de la escuela de Boedo les resultó polémico, Antún explicó que era un dispositivo esencial en este trabajo. Un especialista en obesidad que prefirió mantener su identidad en reserva, informó a ***MU***: "Sirve para medir el

movimiento y no el gasto calórico. Lo trajeron en un congreso y nos lo quisieron vender a todos los que trabajamos en obesidad pero no tiene ningún sentido desde lo experimental: es casi una curiosidad. Además es molesto eso de andar con un aparato colgando, más para los chicos".

¿Cuál fue el comité de ética que aprobó ese proyecto? No encontré referencias, pregunté a ILSI.

"La aprobación la realiza un comité independiente local y es siempre confidencial", respondieron desde la oenegé.

"En las publicaciones serias debe figurar publicado el comité de ética que aprobó el estudio y cuáles son los conflictos de interés si es que los hubiera", explicó Ageitos.

Volviendo a la privacidad vulnerada, ante los padres enfurecidos por hacer de un día para el otro lo que nadie hace nunca –buscar información–, y las evidentes y curiosas incoherencias entre lo que dicen ILSI y el gobierno, los responsables del programa aseguran que "los datos recabados por ILSI en este estudio van a ser confidenciales, ILSI no va a tener acceso a ellos, ni va a utilizarlos de ninguna manera". Sin embargo en sus lineamientos de investigación publicados en 2009, ILSI asegura que "antes del comienzo de los estudios debe haber un acuerdo escrito que indique que el equipo de investigación tiene la libertad y la obligación de tratar de publicar los resultados dentro de algún plazo de tiempo determinado".

"Nosotros queremos comunicar que acá no hay nada oscuro", dicen dos funcionarias de Mi Escuela Saludable desde el flamante edificio que aloja las oficinas del Gabinete porteño en Parque Patricios. Fue una semana después de la reunión de la escuela: un encuentro en el marco de una entrevista que aceptaron pero enfrentaron de la manera más rara: grabando ellas la conversación y exigiendo, grabador de por medio, el *off the record*. "Nuestra intención es evaluar una política pública de un modo científico, para poner este tema en agenda", repitieron una y otra vez.

La batalla del movimiento

"Aquí está mi concepto", escribía el profesor Hill de la Red de Balance Energético a una funcionaria de Coca Cola en los mails desclasificados en 2015. "Creo que debemos ofrecer una sólida justificación a por qué una empresa que vende agua azucarada se centra en promover la actividad física. Consistiría en un estudio muy largo y caro pero podría cambiar el panorama. Tenemos que hacer ese estudio".

"Es obvio que lo que quieren decirnos es que no importa lo que los pibes comen, que por ahí no pasa lo saludable. Que sigan tomando Coca Cola, que no hay problema", dijo una de las madres en la biblioteca de la escuela de Boedo a los gritos esa mañana de abril. Aunque nunca haya leído sobre el escándalo con la refresquera, aunque no haya aparecido ninguna desclasificación de documentos entre ILSI y sus científicos, todo se volvió evidente para padres y madres.

"Como funcionaria que debieras defender lo público, ¿no creés que esto está mal? De corazón te lo pregunto", planteó una madre a Cecilia Antún cuando el encuentro estaba terminando. "Soy nutricionista y todas las instituciones científicas –la Sociedad Argentina de Nutrición, la de Dietética, la de Nutricionistas, la Escuela de Nutrición– trabajan con financiamiento de la industria alimentaria. Creo que hay que trabajar con la industria, no en contra. ¿Cómo? ¿Para favorecerlos o indiscriminadamente darles datos? No. Para asesorar, exigir que mejoren la calidad, generando leyes que ayuden a fiscalizar. Aunque desde el programa fomentamos la alimentación casera con productos naturales, no prohibimos los industrializados porque sería como decir: no queda nada para comer".

Es interesante escuchar eso: hasta qué punto quienes tienen en sus manos la posibilidad de mejorar los hábitos alimentarios de la población en nuestro país aseguran que la oferta de la industria alimentaria es el único camino posible. Con esa convicción se elige a ILSI como socio estratégico, se lo lleva a medir a los niños, se les paga por hacer estadísticas y encuestas, y se diseñan nuestras políticas públicas.

En Argentina, lo sepamos o no, la hipótesis del balance energético viene ganando hace rato. La ley de obesidad está estancada desde que se sancionó en 2008, con el Estado absorbiendo económicamente cirugías bariátricas como única estrategia: sin prevención, educación alimentaria, ni nada.

La promoción de la alimentación saludable en las escuelas no generó más que kioscos "saludables" dispersos en algunas provincias, que cambiaron ultraprocesados con azúcar a otros con edulcorantes o a porciones más pequeñas de lo mismo.

Los comedores son una desgracia que rellena a los niños, de norte a sur.

Las guías alimentarias que acabamos de estrenar están configuradas en torno a un círculo con un mensaje que nada tiene que ver con qué comemos: actividad física.

Y seguramente es esto lo que seguiremos viendo: una industria que ocupa todos los espacios, mientras ofrece nuevas oportunidades para hacer gimnasia.

En Davos, unos meses atrás, Mauricio Macri firmó un acuerdo con Coca Cola por mil millones de dólares que tiene entre sus ejes la expansión del negocio y la promoción de la actividad física.

¿No van a abandonar la contratación de ILSI?, pregunté a las funcionarias.

"Si hay escuelas que aceptan y padres que dan el consentimiento habrá evaluación de impacto. Buscaremos cómo hacerlo sin problemas, alarmas, ni miedos".

En la escuela de Boedo mantienen la guardia alta. Saben que destaparon una olla que huele horrible. "Vamos a seguir el asunto de cerca", dicen. Ya no solo por sus hijos, sino por todos los chicos que, ahora saben, tienen hace años los indicadores de salud rodando en caída libre.

El maestro ignorante

JULIETA COLOMER

EL EX RECTOR DEL CARLOS PELLEGRINI

¿Cómo conducir una escuela? Abraham Gak todavía es recordado por sus 14 años en el Pellegrini: lo que se enseña y lo que se aprende del conflicto. ▶ LUCAS PEDULLA

A sus 87 juveniles años, este señor es una clase itinerante.

Cada recuerdo, opinión y anécdota son modos de entender la educación.

Abraham Gak fue entre 1993 y 2007 rector del colegio Carlos Pellegrini. Es tal vez uno de los constructores de la memoria colectiva que explotó en abril cuando el estudiantado tomó la escuela durante casi dos semanas contra dos preceptores, por violencia machista. Uno de ellos fue ascendido pese a que en 2007 había golpeado a dos alumnas. Y el otro acorraló a una chica de 14 años intentando besarla.

Profesor honorario de la UBA, integrante del Grupo Fénix, Gak habla de transgresión educativa en su despacho de Defensor del Pueblo de Morón. Transgresoramente, había sido tapa de la *MU* Nº 10 en 2007, con una gorra de béisbol al revés y haciendo el ya clásico *fuck you* con el dedo mayor de su mano apuntando al conservadurismo educativo.

¿Cómo analiza la toma?

Me sorprendió la claridad, serenidad y fuerza de estos chicos. Independientemente de la opinión que me merezcan los personajes del contexto, veo el lado positivo de las tomas de escuelas. Y se lo decía muchas veces a los padres, que me miraban raro: es un proceso de aprendizaje ciudadano de los chicos. Porque implica pensar, reunirse, debatir acciones, consensuar. Los chicos van tomando decisiones como lo hacen los adultos día a día. Y eso produce una socialización: tienen que opinar, intercambiar ideas. El tema es si es justo lo que hacen. Otra sorpresa es cómo se transmiten de generación en generación determinadas culturas y situaciones. Como una memoria oral, porque nadie la escribe. Me asombró la duración del conflicto, más de una semana, con importante apoyo de los padres, que entendieron qué pasaba con sus hijos.

No hay autoridades que interpreten estas tomas de ese modo. ¿Fue un aprendizaje con los chicos?

Me hacían tomas, y yo podía no estar de acuerdo, pero defendía las causas. A veces me enojaba, eso no significaba sanciones. Discutíamos políticamente la conveniencia. Y, además, me quedaba toda la noche. A veces me turnaba con los vices, pero nunca los dejé solos. El tema es cuando los chicos perciben que el adulto realmente se preocupa por ellos. Ahí toman confianza, aunque no les guste lo que uno piensa. Esa fue la llave maestra de la cuestión. Y el respeto a la palabra. Siempre que había alguna sanción, nuestro contrato era darnos la mano: un pacto a cumplir. Igual, mil veces me hicieron sentadas en la oficina. Me cantaban de todo.

¿Recuerda algún cantito?

Había una canción que me mandaba a la puta que me parió. Una vez me metí en el medio y encaré a un chico, ya grande, de cuarto o quinto de año, que cuando venía la parte de la "puta que te parió" me vio y cambió a "viva el rector". Nos reímos tanto.

¿Cómo resolvía esas cuestiones?

Hablando. Enojándome. ¿Sabés las veces que los eché de mi oficina? Cuando me decían "no, usted miente", les contestaba: "Se van". Después volvían.

No era la relación con un burócrata.

No, existía un respeto mutuo que surgió de forma natural. Algo muy importante es entender los casos. Había situaciones muy particulares que requerían un trato diferencial. Por ejemplo, yo me enteraba de que una chica estaba embarazada antes que los padres. Y juntos, elaborábamos una estrategia.

Pero lo natural es la respuesta burocrática.

A mí no me gustaba el chico que no hace nada para contrarrestar. Me acuerdo de un chico, hijo de un famoso político, lo pescaron fumando. Había que sancionarlo, pero yo había establecido que el alumno tenía derecho a un descargo. El pibe me presentó un trabajo de cinco páginas. Los padres ni estaban enterados. El argumento era: "La escuela le dedica al tema adicciones mucho tiempo y lo considera una enfermedad, pero yo soy fumador y me están sancionando por estar enfermo, por mi adicción". La respuesta era perfecta. Hablé con él, le expliqué que lo tenía que sancionar levemente pese a esa respuesta tan acertada, y terminó siendo un aliado que pedía que yo no renuncie en momentos conflictivos que hubo más tarde.

Amor al margen

Los estudiantes tomaron el colegio en 2007 para evitar que Gak fuera removido. Los padres apoyaron. "Quisieron imponer a las nuevas autoridades". Aquel antecedente está encadenado con las tomas de este año: "Esa administración entregó la escuela al sindicato de la UTE. Fue un desastre y de ahí surgió este personaje: una muy mala persona". El personaje es Héctor Mastrogiovanni, sumariado en 2007 por golpear a dos alumnas. Gak recuerda otra situación. "Le iniciaron un sumario a un profesor que era delegado gremial: 17 padres lo denunciaron por acoso sexual. El gremio lo defendió siempre y la propia UBA tapó el caso. Una vergüenza". ¿Y el docente? "Sigue dando clases. Durante mi período no, pero le seguían pagando".

Una precisión: "Hay que reconocer que la mayoría de los alumnos son de clase media, vienen de casas donde entran libros, donde para ingresar tuvieron que hacer un esfuerzo voluntario en el ingreso".

Los chicos lo decían: "Si esto pasa acá, qué pasará en otros colegios".

Nosotros también tuvimos chicos abandonados, padres que peleaban adelante de los hijos hasta en la escuela. Pero el rol educativo no es solamente transmitir conocimiento sino también la convivencia. Y que sepan que hay otro futuro para ellos.

¿Cómo ve las cosas hoy?

Hay dos cosas que me llegan. Una es el ausentismo de los profesores. Y otra es que no hay nada creativo. Increíble: a los pibes les das la oportunidad y te mueven montañas. Me acuerdo un concurso de arte que se les ocurrió una vez, sobre los dibujos que hacían en los márgenes del cuaderno cuando se aburrían. Lo presentaron así: "El arte nace en los márgenes, como la revolución". Pero la mayoría de los docentes cae en la rutina. Supongo que es por comodidad y a veces les agarra una rabia contra los chicos. No los soportan.

La relación hecha conflicto.

Y así no se puede, porque el adolescente le pide al docente algo más.

¿Por ejemplo?

Entendeme. Quereme. Escuchame. Sobre todo, eso: escuchame. Imaginate cómo hay que hacerlo cuando hay situaciones de chicos golpeados, o con padres alcohólicos. El año 2001 fue terrible. Había un alumno que se levantaba a las 4 de la mañana para trabajar en una verdulería, llegaba 7:30 al colegio, y dormía debajo de un puente. O chicos que quedaron solos porque no quisieron irse con sus padres al exterior. Entonces hablar, escuchar, no es chamuyo. Parecerá novelesco, pero yo amo a esos chicos y esas chicas. Hablo de un amor leal, afecto. Fue la mejor época de mi vida. Ocupé y ocupo cargos, pero nada comparable a esos 14 años. Además, notabas todos los cambios: la palabra oportuna o un acto en un momento determinado podía marcar a un chico. Eso era un privilegio. Y también aprendí mucho. De su capacidad creativa. De la honestidad de los chicos.

Batalla futura

¿

Cómo ve esta época?

Hay mucha violencia. Desde el fútbol hasta la vida diaria. Esa violencia se puede profundizar, y la educación va a pasar un período de reducción presupuestaria, límites en el desarrollo y falta de libertad. Viene una epoca difícil y una mirada muy autoritaria sobre la educación, donde los chicos van a resistir, con todo lo que eso significa.

¿Cómo se educa en ese contexto?

Es una época muy conservadora de los adultos. Hay un espíritu represivo y una actitud machista muy clara. El discurso de igualdad es falso. Y hay mucho desprecio: se sigue pensando que los pobres son así porque quieren serlo, no por condiciones económicas que los condicionan. Creo que la situación va a empeorar, la desocupación va a crecer y los chicos van a estar frente a situaciones familiares graves donde siempre son víctimas. Y no sé si están dispuestos a serlo. Van a reaccionar con mayor violencia que antes. No lo van a aceptar. Porque hoy las cosas se valoran distinto que hace 20 años atrás. Se sabe quiénes son los responsables. Y a los sectores de poder no les interesa la gente.

¿Y frente a eso?

Es necesario que los docentes entiendan la situación. A muchos no les interesa. Pero estamos empezando una especie de batalla por sobrevivir muy jodida. A eso vamos. En lo que yo sigo confiando es en los chicos.

MU

100 x 100

Pronto cumplimos 100 ediciones de MU y queremos festejarlo digitalizando todo el archivo para poder acceder más fácil y más rápido a notas y fotos.

¿Cómo lograrlo? Como siempre: con una vaca. 100 pesos para los 100 números de MU.

Y como agradecimiento, te damos acceso libre y gratuito a todo nuestro archivo.

infolavaca@yahoo.com.ar
http://mu.lavaca.org/

lavaca

CONFLICTOS EN EL CARLOS PELLEGRINI Y EL NORMAL 1

Generación #NiUnaMás

IGNACIO YUCHARK

El Pellegrini fue tomado durante 12 días cuestionando a dos preceptores: uno que golpeó a dos estudiantes, y el otro, acosador. En el Normal 1 el conflicto fue por la ropa. Cómo piensan chicas y chicos que no quieren ser cómplices. ▶ FRANCO CIANCAGLINI

Son la generación del #NiUnaMenos, con hashtag y todo. Conviene empezar por valorar ese dato para poder entender a estas chicas y estos chicos que van a mil. Que no paran de hablar, de hacer y de organizarse. Que no creen en el silencio ni en la obediencia, más aun cuando se percibe que mucho de lo que aprendieron y aprendimos está mal o es viejo.

Y que muestran que muchas veces hay que dejarlos a ellos, a los más jóvenes, al frente de la clase.

Época

Tienen entre 16 y 19 años y cursan los últimos años del secundario en dos colegios públicos porteños emblemáticos: el Carlos Pellegrini y el Normal 1. Algunos de ellos militan en el semillero de un partido político, otros no, pero todos forman parte del Centro de Estudiantes de sus colegios.

Y todos, además, encabezaron distintas acciones repudiando la violencia machista que se da puertas adentro de sus escuelas.

Construyeron propuestas. Salieron a defenderlas. Y cambiaron cosas que parecían imposibles.

La historia arranca hace poco, en 2013, según fechan los propios involucrados: "Ese año creamos la Comisión de Género en el Centro de Estudiantes, aunque hasta el año pasado no le dimos mucha bola", confiesa Rocío, quinto año del Normal 1, que sintoniza aquel comienzo real con la marcha del Ni Una Menos que llenó la calles el 3 de junio de 2015.

Ofelia, León, Facundo y Victoria cursan los últimos años en el Carlos Pellegrini y también reconocen en ese día algo así como su propio 24 de marzo: "Marchamos 1.500 personas, una de las marchas más importantes del Pelle", cuentan.

De eso se trata esta historia: jóvenes peleando por cuestiones similares en distintos lugares en el mismo momento.

Este.

Tipos en pollera

El colegio Carlos Pellegrini estuvo tomado este año durante doce días por los estudiantes y al momento de la entrevista aún seguía sin clases pero por un paro de los docentes, ocho días más.

Las causas de la toma estudiantil, a diferencia de las de otros años que se plantearon en relación a mejoras edilicias o cambios en el plan de estudios, tuvieron que ver exclusivamente con situaciones de violencia machista y acoso:

- "Un caso es el de un conflicto que arrancó en 2007, cuando en el marco de otra lucha, quien por entonces era preceptor golpeó a dos estudiantes. A esa misma persona, ahora, la quieren ascender como regente y nosotros entendemos que la escuela no puede premiar a un golpeador. Eso es violencia", sintetiza Facundo, 17 años.
- Camilo completa: "También nos estamos manifestando contra otro preceptor que el año pasado acorraló a una chica de 14 años en el pasillo, e intentó besarla".

Ninguno de los estudiantes que participaron de la actual toma estaba en el colegio en 2007, cuando ocurrió el primer abuso. Pero el Pellegrini no tardaría en hacerles conocer el rostro y la voz del responsable: Héctor Mastrogiovanni –el preceptor cuestionado– es quien les da la bienvenida a los chicos de primer año, según explican los propios estudiantes.

El relato sobre su ataque contra dos chicas en 2007 circuló de año en año y traspasó las camadas, de modo que Ofelia, León, Facundo y Victoria conocen en detalle qué pasó y quién es Mastrogiovanni, y le siguen el tranco de cerca. Por eso, ante la noticia de su ascenso, no tardaron en reaccionar y plantear la discusión como una cuestión no personal, sino institucional: "Vos no vas a estar acá siempre", le dijeron los estudiantes al rector Leandro Rodríguez en una reunión presenciada por *MU*. "Entonces, si no hay una posición claro desde la institución, ¿cómo sabemos si mañana no va a pasar de nuevo?"

Finalmente, la movilización logró las dos cosas: frenar el ascenso del golpeador, y separar al preceptor acosador.

En el Normal 1, por su parte, la discusión se centra el Código de Vestimenta: "Durante el año pasado agudizaron la prohibición de entrar con polleras", relata Franco, de cuarto año.

Rocío, de quinto: "Entonces llevamos la discusión al rectorado, con la idea de cambiar ese Código. De ese debate resultó un acta que decía que la norma iba a ser más flexible con las compañeras, y se las iba a dejar entrar".

El pacto no fue cumplido por las autoridades escolares: "Un día dejaron entrar a una chica sí y a otra no con la misma pollera. Era absurdo".

Frente a esa arbitrariedad, el Centro de Estudiantes se reunió un viernes. Y el lunes siguiente todos fueron de polleras.

En total: 150 personas con polleras, incluidos los varones.

Medios

> "Después de tantos años, empezamos a hacernos la siguiente pregunta: ¿por qué?", explica Rocío en lo que podría ser una síntesis de estas historias. Con esa pregunta, filosófica e inocente a la vez, no construyeron respuestas sino una conversación que persiste: "Lo groso que logró el Ni Una Menos es que esas cosas ahora se puedan hablar. Hace mucho tiempo que los Códigos de Vestimenta existen en los colegios y son súper retrógrados. Pero ahora se desnaturalizó todo más todavía. Que toda la comunidad educativa se ponga en pollera en apoyo a las chicas, es un cambio colectivo muy grande", analiza León, del Pellegrini, en relación a sus colegas del Normal.

La pollera no es un elemento más en la discusión por la violencia machista: su paradigma, agitado por los medios, simboliza el típico "te la buscaste" como justificación ante un abuso.

Los chicos recuerdan algunos titulares: "Cuando vemos casos horrorosos de chicas de nuestra edad que desaparecen y tienen los finales más horribles, los medios titulan culpando a la mujer: 'Fue a bailar, estaba vestida así o asá, se juntaba con tal o con cual'". Victoria, del Pelle, sobre la otra parte de los medios: "Y por otro lado hay programas donde todo el tiempo muestran el culo. Pero a la escuela no podés ir en pollera. Te reprimen".

En el conurbano hay una red informativa
Los medios de la Universidad Nacional de La Matanza
El 1
el1digital.com.ar
RADIO universidad
FM 89.1
UNLaM.tv
Universidad Nacional de La Matanza - Instituto de Medio de Comunicación

Rocío: "Nunca se enseña al hombre a no cosificar a la mujer: siempre se enseña a la mujer a cuidarse. Pero somos completamente libres de vestirnos como queremos y el colegio debe defender esa libertad, no censurarla".

Límites

Los chicos cuentan que la prohibición se aplicaba de manera arbitraria. "Si les caías mal o no les gustaba lo que tenías puesto, no te dejaban pasar", resume Franco. El límite concreto estaba borroneado, ya que en el caso del Código de Vestimenta del Normal el texto hablaba de una "ropa adecuada" y no especificaba prendas que sí o prendas que no. El encargado de decidir eso, como en un cuento de Kafka o en la entrada de un boliche, era el Colegio.

Ofelia, presidenta del Centro de Estudiantes del Pellegrini, menciona una paradoja: "En la coordinadora está la discusión de no tener un código de vestimenta, o tener un código de vestimenta que permita todo". Sobre la cuestión del largo de la pollera, opina Franco: "No se puede generalizar porque no hay dos cuerpos iguales. Una pollera que a una le queda corta, a la otra le queda larga".

Los estudiantes del Normal, al proponer el cambio del Código, tuvieron que enfrentar esta contradicción: "Nos parecía muy estricto poner esto sí, esto no", dice Rocío. "Pero al fin y al cabo la palabra se diluye, y si no tenemos algo que nos respalde, ellos siguen decidiendo. Entonces este año dijimos: vamos a poner las polleras dentro de lo que se puede. Y pusimos todo: musculosas, polleras, medibachas".

Los chicos de Pelle plantean que ellos no se tienen que encargar de poner los límites sino de abrirlos: "Lo importante es primero avanzar contra lo que vemos claramente que está mal. El límite es lo que no queremos".

Autoridad

"Las autoridades no soportan que les lleves la contra", dice Juan Bautista cuando se les pregunta por la reacción de las autoridades ante los reclamos. Los chicos dibujan, entonces, una pirámide: profesores, preceptores, psicopedagogos, vicedirectoras y, arriba de todo, el rector. En el caso del Pellegrini también existe un más allá: los gremios, encargados principales de proteger a los preceptores violentos.

En el Normal describen, sin asombro, que la cadena machista tiene hombres en las dos puntas de la pirámide, y mujeres en el medio: psicopedagogas y vicedirectoras. Ellas eran, en lo formal, las encargadas de recibir las denuncias: "Eso es lo peor", plantea Rocío: "¿Por qué no me entendés, si sos mujer?". Las respuestas que les daban a las chicas:

- "Estás en el ámbito escolar".
- "No es lo mismo una persona adulta que ustedes, que son chicas".
- "Lo que te pasa puede ser provocado por cómo venís vestida".

"Claro", dice Rocío. "Te largan el discurso del cuidado y pensás: tienen razón. Pero después te das cuenta de que no".

¿Cuándo te das cuenta? "Cuando te mienten. Cuando hicimos la marcha de las polleras nos dijeron: no hace falta esta medida, se puede debatir esto. ¡Pero lo veníamos debatiendo desde hacía un año y nadie nos hacía caso!".

Otra muestra de estilo se nota cuando las llamadas autoridades utilizan la amenaza: "Te van con esto de que te van a meter una sanción, sobre todo para asustar a los más chicos".

Franco ilustra: "Por ejemplo, te ponen media falta por defender a una chica a la que no dejan pasar".

Juan Bautista, del Normal: "Es lógico que los estudiantes no se queden callados si los afecta una decisión arbitraria de una autoridad. No tienen por qué quedarse callados, ni tener miedo de luchar por lo que les corresponde".

IGNACIO YUCHARK

JULIETA COLOMER

En la página anterior, el abrazo al Pellegrini. Arriba, del mismo colegio, Victoria, Facundo, León y Ofelia. Del Normal 1: Rocío, Franco y Juan Bautista.

Desde el Pellegrini suman: "Antes, las autoridades tenían la potestad de pegarle a un estudiante y no pasaba nada. O un profesor podía hacer pasar al frente a una estudiante para mirarle el culo. Pero ahora hay mucha más conciencia. Está aceptado que todo eso es violencia".

León: "Estamos atentos a todo. A que un preceptor levante la voz en el aula, o un profesor haga un comentario desubicado. No hay que dejarlo pasar".

Victoria: "Con el ascenso del preceptor a regente, el mensaje que bajaba el Pellegrini era que si te maltrataban por tu condición de mujer, tenías que seguir así, no pasaba nada. A las mujeres el colegio les estaba enseñando a callarse. Y a los hombres, que si intentaban dar un beso, acosar o golpear, los iban a premiar".

Juan: "Se escucha mucho el 'se empieza en casa' pero también hay que concientizar en otros ámbitos. El colegio tiene que decirles a los pibes cuáles son sus derechos para que sean libres, no para decirles cómo se tienen que vestir".

Franco: "Es cierto que la escuela es como una segunda casa. Me dan ganas de ir al colegio porque veo a mis amigos, me divierto y estoy en reuniones donde se habla de cosas interesantes. Así que el lugar donde discutir estas cosas es ahí".

Y plantea además otra cuestión: "La escuela da la oportunidad de corregir y mejorar lo que uno aprende en casa. Lo que me enseñan mis viejos. A mi madre, por ejemplo, no la dejaban salir por ser mujer; mi abuelo era el hombre de la casa y el que daba las órdenes. Y yo creo que el colegio es el lugar donde darte cuenta si eso está bien o no. Más que matemática o lengua, uno se forma en valores".

Poder

Rocío, del Normal: "Llegar a esta discusión es producto de la organización del Centro de Estudiantes. Antes se tomaban cuestiones de género, pero quedaban ahí, y los problemas se repetían. Este año nos empezamos a poner más duros con estos temas, para que nos presten atención".

Ofelia, del Pellegrini: "Problemas hay un millón y no se puede luchar por todos, lastimosamente. Ahora nos acosa el tema del boleto educativo con el aumento del transporte, lo caras que son las fotocopias, lo caro que está todo. Pero lo principal es dar el espacio para debatir. Tener reuniones de delegados, asambleas masivas. Una de las razones por las que ganamos la lucha fue porque la toma duró 12 días y nunca bajó la cantidad de gente. Eso es lo bueno de la organización: no que se implante una idea, sino que una asamblea masiva respalde las medidas que votó. Así nos manejamos, intentando que las discusiones se den entre todos".

Facundo aporta otra lección de estos días: "No tratamos de implantar ideas. Siempre se debatió en asambleas, desde la base. Porque si tenés a cinco pibes que saben que pasa algo, pero la gente no conoce el caso, vas a tomar el colegio y vas a estar vos solo diciendo: 'qué luchador que soy'. Creo que podemos instalar temas, pero en nuestra calidad de estudiantes, y si nuestros compañeros los sienten como propios. Que la agenda la marquen ellos".

Futuro en presente

Rocío: "No sé si la frase cliché de 'somos el futuro' es cierta. Pero quizá tenemos la oportunidad de hacer algo ahora para que ese futuro sea distinto. Yo estoy en 5° año, después me iré de este colegio. El cambio del Código de Vestimenta no va a regir más para mí, pero sí para las generaciones que sigan yendo al Normal. Entonces este es el momento, mi momento, nuestro momento. Si no solucionamos ahora las cosas, todo lo que criticamos va a seguir ocurriendo".

Franco: "Si nosotros no tomamos la iniciativa, ¿quién lo va a hacer? Las personas que tienen el poder para cambiar algo no lo hacen, porque ese poder lo usan para otras cosas. Entonces, ¿quién va a estar luchando por estas cuestiones? Nosotros. Y cuando nos vayamos, serán los pibes que vienen atrás".

IGNACIO YUCHARK

LA MUERTE DE YOLANDA MERCEDES

Te la debo

Una no docente falleció tras descubrir que le habían descontado casi todo su sueldo. Ante la pregunta, el Presidente no sabía de qué le hablaban. Lo que revela el caso sobre la actualidad de la educación pública, y sobre lo que comen los chicos. ▶ LUCAS PEDULLA

Yolanda "la Yoli" Mercedes tenía 60 años y hacía tres días que no podía comprar su medicación para la circulación cuando se enteró de que, después de trabajar durante 25 años como portera en la Escuela de Educación Especial 506 de Mar del Plata, no le habían depositado su sueldo. Tenía solo 40 pesos.

Cuarenta.

No era la única: 35 mil auxiliares docentes de toda la provincia de Buenos Aires se encontraron con un descuento de hasta el 80% de su salario en medio del reclamo por el cierre arbitrario de las paritarias del sector, que había llevado a que el Sindicato de Obreros y Empleados de la Minoridad y la Educación (SOEME) convocara a una retención de tareas en cada lugar de trabajo.

Algunas personas adhirieron al reclamo. Otras no. La Yoli no quiso.

"Nunca quería, jamás", dice Daniela Gutiérrez, 39 años, encargada de cocina y amiga de Yoli hace más de diez años en el colegio. Habla con ***MU*** dentro de un aula mientras suena de fondo la cumbia que los chicos pusieron durante el almuerzo, en esta escuela ubicada en la periferia marplatense, en la zona del puerto. "Yo fui suplente de ella, y siempre decía: 'Si vos querés, nena, hacelo: es tu derecho'. Ella estaba con tareas livianas, por discapacidad. Tenía un problema en la cadera y andaba con bastón. Cuando se enteró de los descuentos en los salarios de mucha gente por esa medida, como le costaba caminar, mandó a alguien de confianza al cajero con la tarjeta".

La Yoli se enteró de la misma forma en la que se enteraron los 35 mil auxiliares bonaerenses: la Provincia había colgado en Internet los recibos de sueldo tres días antes de lo habitual. "Nunca pasa eso. Siempre es el mismo día de cobro", coinciden las auxiliares consultadas por ***MU***. "Nos querían matar del susto", dice Claudia Gallastegui, 55 años, del jardín de infantes 911. Todos vieron allí los descuentos. "A mí me descontaron 6.448 pesos con 11 centavos", recuerda Daniela, puntualizando cada cifra. ¿Y la Yoli? "Se empezó a preocupar. Le descontaron unos 6.500 pesos. Cuando vio en el ticket que le quedaban 40 pesos, se amargó mucho. ¡Imaginate: después de 25 años de trabajo! Estaba angustiada. Se fue a la casa. A la noche se empezó a sentir mal, le dolía el cuerpo y llamó a una de sus amigas maestras, que eran su familia. Esto pasó el viernes".

Era 8 de abril. La llevaron a la Clínica Colón, la revisaron y la dejaron internada. "Le explotó la aorta", describen. "Entró a cirugía el sábado. Salió como a las 4 de la tarde pero no con buen pronóstico. No había muchas esperanzas".

Mariana Lozada, docente integradora, amiga de Yoli desde los 90: "Sabíamos que era difícil. Estuvimos haciendo chistes cuando la fuimos a ver. Ella era el nexo entre las que nos fuimos del colegio y las que se quedaron, siempre nos tenía unidas. Yoli se sabía todo lo que pasaba en la escuela. Era el primer filtro: con los proveedores, con los chicos. Es un barrio con conflictos sociales marcados, chicos que prefieren venir a la escuela antes de quedarse en sus casas. Una, cuando se aleja de una institución, pierde un poco la dinámica. Por eso iba a verla: era mi informativo. Ese día, en la clínica, nos despedimos. Un hasta luego. Pero bueno: nunca salió".

Yolanda Mercedes murió el 9 de abril con 40 pesos en el cajero después de 25 años de trabajo.

El periodista radial Federico Tártara le preguntó al presidente Mauricio Macri en conferencia de prensa qué pensaba del caso. "Te la debo, no estoy en el tema", respondió la máxima autoridad política del país, en lo que al cierre de esta edición era la única postura oficial del Estado.

¿Qué dijo la familia de Yoli? "No tenía familia, estaba sola", cuenta Daniela. "Sola en el mundo. Ni familia, ni hijos, hermanos. Nada". El sindicato se hizo cargo del entierro. Lozada: "Era huérfana. La había criado su abuela". Daniela: "Su única familia éramos nosotras, la comunidad educativa. Vivía para la escuela. El deseo de ella siempre fue que la cremaran y no pudimos hacerlo porque no había un familiar que pudiera firmar. Si ella hubiera dejado algo escrito... pero qué imaginás que va a pasar algo así".

No, no lo imaginás.

A la semana, después de una medida judicial, la Provincia reintegró los pagos.

Mujeres golpeadas

Dos días después de la muerte de Yoli, el sindicato presentó una denuncia penal por homicidio culposo contra la gobernadora bonaerense María Eugenia Vidal y el Director General de Cultura y Educación, Alejandro Finocchiaro. "No puede quedar impune", dice Enrique Sánchez, secretario de SOEME en la regional Mar del Plata. "Alguien apretó el botón para barrer con los descuentos".

La retención de tareas que derivó en el descuento salarial se enmarca en un conflicto que SOEME mantiene con la Provincia desde comienzos de año por la apertura de paritarias.

Para entender:

- El reclamo concreto es un aumento del salario de bolsillo a 10 mil pesos.
- El sindicato había logrado en 2015 una suba del 44% que dejó los sueldos de bolsillo en 7.300 pesos. Sánchez: "Somos los trabajadores más bajos en el escalafón. Imaginate: sobre esa base es que golpeó el descuento que le hicieron a 35 mil trabajadores".
- SOEME había cerrado este año en un 31% de aumento para el personal no docente de las instituciones de educación de gestión privada. Por eso esperaban una discusión formal con el Estado para las instituciones públicas.
- La Provincia propuso un 15%. Sánchez: "Son 30 pesos por día para los compañeros. Es irrisorio. No podemos permitir esto con la devaluación y los aumentos. Es un sueldo de hambre".
- La Unión de Personal Civil de la Nación (UPCN) y la Federación de Gremios Estatales bonaerense aceptaron. Sánchez sintetiza: "Es una traición".
- El gobierno dio por cerrada la paritaria.
- Los estatales se dividieron.

Las medidas de fuerza comenzaron el 7 de marzo con un abrazo simbólico a la Dirección General de Cultura y Educación, retención de tareas en el lugar de trabajo y una carta abierta titulada: "Gobernadora Vidal: están condenando a miles de estatales a vivir en la miseria".

Al día siguiente reprimieron.

Dato: era 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer.

Dato: la mayoría de las personas afiliadas al sindicato son mujeres. Hubo balas de goma, gases lacrimógenos y palazos.

Claudia Zalazar -48 años, con 14 de auxiliar docente en la EPB 24 de Playa Chapadmalal- estaba allí: "Fue muy bajo que justo nos reprimieran ese día. Que nos corrieran. Terminaron siete compañeras heridas. No somos delincuentes: somos auxiliares, porteras, cocineras".

Claudia también fue la primera persona que denunció penal y civilmente al gobierno por los descuentos. "Estaba de licencia por psiquiatría. Hace poco falleció mi marido. Y yo tengo que pagar un alquiler. Son 2.500 pesos por mes. Por suerte es de los baratos, pero vivo en una zona donde gasto mucho en viaje: 44 pesos por día. También me aumentaron la luz a 700 pesos por mes. Sumale la garrafa: no hay gas natural y cada una nos sale entre 110 y 120 pesos. Cada 15 días tenés que comprar una. Con este frío, por el calefactor y por el baño, como mucho, te dura una semana".

Solo esos gastos suman 4.300 pesos, más de la mitad de un sueldo de bolsillo.

El sindicato presentó una denuncia al Juzgado en lo Contencioso Administrativo de Luis Arias, que falló en contra del cierre de paritarias, medida confirmada por la Cámara, lo que obligó al Ministerio de Trabajo a dictar la conciliación obligatoria.

Al cóctel de conflicto se suman dos medidas provinciales que pusieron en alerta a los trabajadores. Una es la resolución 142/16 de la Dirección General de Cultura y Educación, que "autoriza a los Consejos Escolares a coordinar y ejecutar acciones temporales con los municipios y organizaciones de la sociedad civil para atender las tareas de limpieza y mantenimiento de los establecimientos escolares afectados por la medida gremial en curso". Es decir, tercerizar el servicio de las auxiliares. La otra medida es el decreto 230/16 que otorga súper poderes a ministros y secretarios provinciales y allana el camino para despidos al margen de la Ley 10430, que constituye el régimen legal para la administración pública.

Stop: congelá este escenario.

Y sumale los descuentos masivos y 35 mil personas sin la plata de su salario.

Define Sánchez. "Es perverso. Es querer disciplinar no solo al gremio, sino a la sociedad. Quieren mostrar que cualquiera que salga y haga lo mismo, va a vivir esta misma situación. Y mientras nosotros estábamos discutiendo esto y a los compañeros se les generaron deudas por todos lados, la gobernadora Vidal se fue con su gabinete a hacer un retiro espiritual en el Howard Johnson (un lujoso hotel de Luján). Se nos está riendo en la cara. No lo podemos

permitir. No solo el sindicato: nadie. Alguien tiene que hacerse cargo por apretar el dedo y descontar 35 mil salarios, alguien fue el responsable de lo que vivimos".

La causa contra Vidal y Finocchiaro por el "homicidio culposo" de Yolanda se tramitó en la Fiscalía 11, a cargo de Pablo Adrián Cistoldi. Estuvo frenada, entre otras cosas, por paros judiciales reclamando aumentos salariales. Finalmente el fiscal la desestimó argumentando que no existen antecedentes de condenas por "matar de un disgusto", y que si se abriera esa perspectiva hasta los gremialistas podrían ser acusados por tomar medidas que pueden generar represalias contra los afiliados.

El argumento es gaseoso. El propio fiscal reconoce que los descuentos son ilegales, incluso para quienes participaron en la retención de tareas. Pero a Yolanda le robaron su salario, además, por algo que no hizo. Y eso la hizo estallar. No fue la mentada inseguridad provocada por un hurto, sino una peor: la que generan las instituciones sin que nadie se haga cargo. Y sin que los ciudadanos puedan defenderse, en la práctica, de los abusos de quienes deciden sobre sus bienes y sus destinos. Si esto le hubiera ocurrido a un funcionario judicial, por ejemplo, la historia sería otra.

Inflación en la escuela

Los descuentos alcanzaron a unas 600 auxiliares docentes en Mar del Plata. Muchas no se habían adherido a la retención de tareas (como Yolanda) o estaban de licencia (como Claudia). Algunas son pacientes oncológicas. Muchas representan la única fuente de ingreso del hogar. Y la mayoría trabaja en instituciones de los bordes marplanteses, donde perciben de primera fuente cómo las medidas económicas del país repercuten en los colegios y hasta en los cuerpos de los niños y niñas.

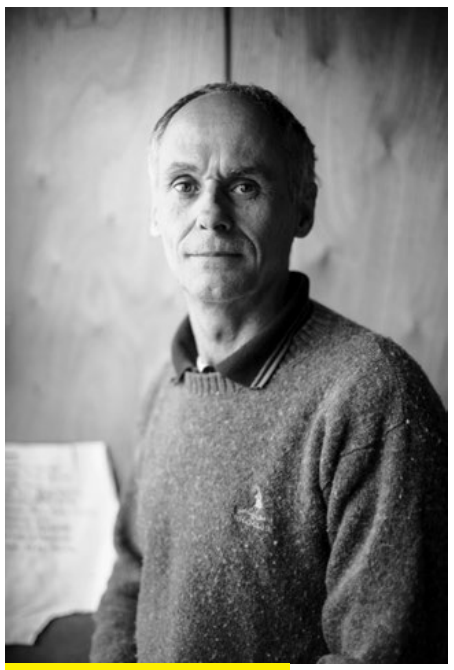
María Iglesias, 47 años, 19 como auxiliar en una primaria, siete hijos, cuenta: "Vemos el deterioro. Por ejemplo, en los comedores. Allí hay una cuestión engañosa: en marzo se anunció un aumento de lo que el gobierno destina por chico. Si bien es cierto, y se lo expuso mediáticamente, lo primero que hay que decir es que no alcanza por los aumentos en los costos de la mercadería. Y lo segundo es que mientras se aumentó el presupuesto, se redujeron los cupos. Y al reducir los cupos, cuando tenés situaciones como las que están pasando en Mar del Plata, como el puerto parado hace dos meses o industrias sensibles frenadas por la desocupación, la necesidad aumenta. Todo repercute: mucha gente del colegio en el que estoy depende de esa actividad. Y vos tenés 40 cupos pero en la mesa vas a ver sentados a 60 chicos: ¿cómo hacés para decirles que no están en la lista?".

María cuenta que el menú cambió. De milanesas, carne y pollo para alternar una vez por semana, pasaron a guisos, fideos, polenta y arroz. "Leche no hay. Tenés té, mate cocido. Antes se daba una factura, ahora es un pedazo de pan. Milanesas, olvidate: lo que nosotros pagamos 90 pesos el kilo en la carnicería, lo estás pagando casi 200 en el proveedor. Todo es dos o tres veces más caro. ¿Por qué? Porque te está cobrando a 120 días. Es injusto: no podés recargar 300% un alimento por la inflación. ¿Qué estás haciendo? ¿Te estás cubriendo para diez años más?".

Claudia Gallastegui, del jardín 911, donde además de limpiar también es ayudante de cocina: "Una semana damos leche a la mañana, la otra semana a la tarde. Porque no te dan para los dos turnos. Antes era donada. Ahora, no".

¿Almuerzos? "No hay".

Claudia Salazar: "Tampoco hay leche en mi escuela. Damos mate cocido. Almuerzo, no: es una merienda reforzada. Los chicos de la zona son del campo y, cuando vienen, esperan una taza caliente y un pedacito de pan. Siempre los vas a ver colgados de las ventanas pidiendo si tenemos algo. A veces la directora o la cooperadora ponen de su bolsillo para hacer pizza



En la página anterior, Liliana, Claudia, María, Claudia, auxiliares docentes. Arriba: el director Fernando Carbone, el sindicalista Enrique Sánchez y Daniela Gutiérrez, amiga de Yolanda. Debajo, Yolanda y el lugar en el que trabajaba.

casera. Antes hacíamos sandwiches, pero es caro. También se cortó la fruta".

Liliana Maldonado, compañera de María en la escuela, 47 años, 28 en el colegio: "Los cocineros tratan de arreglarse. Los chicos cada vez piden más y más. Sumá que además hay que buscar cartones por todos lados para tapar las ventanas para que no tengan frío".

¿Quiénes son esos chicos? Iglesias: "Estamos hablando de una clase social baja. En estos barrios los problemas sociales fluyen por todos lados. Por eso, la mirada para calcular la comida no es correcta porque se hace en los comedores de General Pueyrredón en verano. Toman ese parámetro, cuando la realidad acá es atípica. En verano, el chico no viene siempre al comedor. Muchos van a la playa a vender pirulines con mamá, papá, o solos. Muchos trabajan: cuidan autos, limpian vidrios o venden en la playa. Entonces no es que el chico no vino porque no tiene necesidad. Y estamos hablando de chicos de primaria: 8 años. Hasta hace un tiempo, si teníamos guiso de verduras, no entraban ni la mitad de los chicos. Hoy poné lo que quieras y entran corriendo".

Liliana suma al relato el descuento de sus sueldos. Ella tampoco estaba en el colegio porque tenía licencia. "Voy al cajero y tenía cero pesos. Yo tengo dos chicos discapacitados. Uno de 27 y uno de 16. También tengo una nieta a cargo. Y todo esto me llevó a ir a pedir a la calle, a casas de familia, para que podamos comer. ¡Tengo 29 años de trabajo! ¡No es una pavada! Hemos cobrado en Lecops, en Patacones, en dos o tres veces, pero nunca esto. Mi hijo tiene esquizofrenia. La mutual le cubre un solo remedio, ¿pero los otros? Tengo amigos que me dieron algo de plata para poder pagarlo porque lo tiene que tomar sí o sí. Pero los remedios míos todavía no los pude comprar: hace dos meses que no los tomo".

Gallastegui: "A mí me descontaron 6.400 pesos. Muchas no tenían ni un peso porque les debitaron de la tarjeta. No es que compramos joyas, sino que tenemos que sacar en cuotas para poder comprar la comida. Pero lo más grave de todo es que se llevó la vida de una compañera. Encima la respuesta del otro: 'Te lo debo'. Mirá que podría haber dicho cualquier cosa, ¿no?. Podía no saber, pero decí por lo menos que te vas a comprometer a ver qué pasó, a investigar. No sé, algo".

La respuesta de Macri se convirtió en una cumbia viralizada en Internet. Canta: "Te lo dice el movimiento obrero, con Te Lo Debo no nos vamos a conformar".

13 pesos por chico

Daniela Gutiérrez, amiga de la Yoli, es crítica con el sindicato. Pero aclara: "Más allá de las diferencias que pueda tener, fue totalmente arbitrario lo que pasó. Y fue también el disgusto de Yolanda. Ver que se le venían todas las cuentas encima y no saber qué hacer".

Daniela revolea los ojos cuando se le consulta por los cupos y las comidas. "Me arreglo como puedo. Tenemos un presupuesto de 1.900 pesos por día para 142 chicos". Son 13 pesos en total por cada uno.

El director de la institución, Fernando Carbone, señala que la escuela tiene un total de 350 alumnos. ¿Qué pasa con el resto? "Son 142 para el almuerzo, y unos 280 para tomar la leche. Es un tema: los de la mañana que se quedan a almorzar, no meriendan, porque ellos desayunan en la casa. Pero los que arrancan a la tarde con el almuerzo, sí toman la merienda. Y todo hay que cubrirlo con el mismo presupuesto".

El director Carbone agrega: "Hace 60 días que estamos sin agua por sospechas de contaminación. Los chicos no pueden tomar". ¿Hicieron los reclamos? Carbone reconoce: "Puse 3 mil pesos de mi bolsillo en la limpieza del agua de tanque. Estamos esperando respuestas. No sabemos cuál es el problema".

Dato: se trata de una escuela de educación especial. Recibieron bidones: "Pero no podemos ver todo el tiempo si los chicos están o no tomando agua de la canilla". El director cuenta que el tema del agua tenía a Yoli preocupada. "Era muy cumplidora, madre de generaciones de docentes que pasaron por aquí. La escuela era su familia. Y el descuento la afectó".

Carbone valora que el gobierno haya aumentado los cupos, pero interpreta la ecuación del siguiente modo: "Saben que va a aumentar la necesidad".

De fondo, en el colegio, sigue sonando la cumbia de los chicos.

FOETRA
Sindicato de las Telecomunicaciones

→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→ Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
→ Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
→ Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Derechos torcidos

SITUACIÓN DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos confirmó lo que denuncian los pueblos indígenas: el extractivismo condena a las comunidades originarias a la pobreza, desalojos y muerte. La responsabilidad de empresas y Estados que violan las leyes. ▶ DARÍO ARANDA

"En 1492 los pueblos indígenas eran expulsados de sus territorios. En 2015, también", señala el cartel de Amnistía Internacional que empapeló Buenos Aires en octubre pasado. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), el mayor órgano continental en la materia, acaba de publicar un informe que va en el mismo sentido: confirma que los gobiernos de América (de derecha a izquierda) violan los derechos humanos de los pueblos indígenas y lo hacen para avanzar con proyectos extractivos: minería, petróleo, agronegocios, represas.

En Argentina hay más de 180 conflictos territoriales.

500 años

"Aquella violenta marea de codicia, horror y bravura no se abatió sobre estas comarcas sino al precio del genocidio nativo. Desterrados de su propia tierra, condenados al éxodo eterno, los indígenas de América Latina fueron empujados hacia las zonas más pobres. Las matanzas de los indígenas que comenzaron con Colón nunca cesaron", explica Eduardo Galeano en el histórico libro *Las venas abiertas de América Latina,* publicado en 1970.

Casi medio siglo después, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, publicó el informe *Pueblos indígenas, comunidades afrodescendientes y recursos naturales: protección de derechos humanos en el contexto de actividades de extracción, explotación y desarrollo*. Son 190 páginas con lenguaje técnico-jurídico y diplomático, muy crítico sobre la situación actual de gobiernos y empresas, y su relación con la violación de derechos humanos: "La llegada del siglo XXI trajo consigo un aumento significativo de las extracciones mineras y petroleras en el continente y, más específicamente, en América Latina y el Caribe. Igualmente, ha aumentado significativamente la presencia de monocultivos de exportación que cubren amplios territorios, con altos impactos ambientales, y suman enormes volúmenes de producción", señala el informe. Y cita como ejemplo las amplias superficies con soja, caña de azúcar y palma aceitera.

Y cuestiona: "Junto con la ampliación e intensificación de actividades de esta naturaleza, la Comisión ha podido observar que se han producido serios impactos en los derechos humanos de las poblaciones en donde tienen lugar". Alerta: "Es reiterada y consistente la información recibida con relación a impactos negativos ambientales, sociales, culturales y humanos que generan estas actividades".

CIDH

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos es el ámbito de la Organización de los Estados Americanos (OEA), encargado de la promoción y protección de los derechos humanos en el continente. Está integrada por siete miembros independientes que se desempeñan en forma personal y tiene su sede en Washington (Estados Unidos). Fue creada por la OEA en 1959 y, en forma conjunta con la Corte Interamericana de Derechos Humanos, instalada en 1979, es una institución del Sistema Interamericano de protección de los derechos humanos.

Como todo espacio diplomático, no se caracteriza por definiciones tajantes. A lo largo del informe sobresalen detalles de legislaciones vigentes, tratados internacionales de derechos humanos, convenciones internacionales, recomendaciones a los Estados, pero también definiciones claras: "Con alarmante frecuencia (se ejecutan) planes y proyectos de carreteras, canales, represas, hidroeléctricas, puertos, complejos turísticos, parques eólicos o similares que tienen lugar en afectación a tierras y territorios indígenas y tribales. La tecnología moderna permite intervenciones en zonas hasta ahora remotas, provocando un desplazamiento significativo y daños irreparables a la tierra y los recursos naturales de los pueblos indígenas".

La Comisión confirma los "graves impactos sociales y culturales" que acarrean las actividades extractivas y denuncia que los pueblos indígenas sufren "impactos profundos". Detalla: "Afectaciones en la salud, alteración en las relaciones comunitarias, la calidad de vida, migraciones, desplazamiento de comunidades, cambios en patrones tradicionales de economía". Y asegura que los más afectados son los niños, las mujeres y los adultos mayores.

Minería

El informe de la CIDH señala que la minería produce destrucción de ecosistemas donde se ubican las canteras, afectación del sistema hidrológico, contaminación del agua y emisiones de polvo, entre otros. Algunos tipos de minería tienden a concentrar y liberar contaminantes en el medio ambiente. Sostiene que, en la minería a pequeña escala, es clara la contaminación por mercurio. Y en la minería a gran escala (por ejemplo, de oro), alerta sobre el uso de cianuro en el proceso de lixiviación.

"La implementación de este tipo de proyectos puede suponer una seria contaminación por el vertimiento de sustancias en el medio ambiente, bosques y ríos tradicionalmente utilizados por pueblos indígenas. Estas afectaciones pueden llegar a ser devastadoras en casos de proyectos mineros a gran escala o cuando se otorga un gran número de concesiones de pequeña escala sobre territorios indígenas", advierte la CIDH y señala "efectos nocivos en la salud" de los pueblos indígenas.

Recuerda el informe que, tras la culminación de la extracción minera, "se carece de planes de cierre y remediación ambiental adecuados que aseguren la superación de los pasivos ambientales generados". Define como "alarmante" la información recibida sobre la actividad minera en Perú, con más de 8.600 pasivos ambientales en 21 regiones del país.

Afirma que la minería genera "un intenso ritmo de deforestación y contaminación de suelos y aguas".

Hidrocarburos

La Comisión señala que la explotación de hidrocarburos implica la apertura de trochas y la contaminación por derrames o pérdidas en la extracción. "La CIDH ha recibido información sobre derrames en la selva amazónica (Ecuador) debido a la rotura de oleoductos o tuberías generando, entre otros efectos, la presencia de cadmio en el agua. Se ha documentado ampliamente que la exposición al petróleo y a los compuestos químicos vinculados al mismo petróleo provoca efectos nocivos para la salud y la vida del ser humano".

También advierte que la explotación petrolera genera a su vez subproductos y desechos tóxicos en todas las etapas de las operaciones: perforaciones de exploración, producción, transporte y refinación. Todo esto produce hechos de contaminación y afectación de derechos indígenas.

Agronegocios

La producción extensiva de palma africana, caña de azúcar y soja provoca "impactos desproporcionados" dice la CIDH. Cita ejemplos de Honduras y Perú. "Los monocultivos tienen también efectos ambientales agudos como la pérdida de la biodiversidad y la seguridad alimentaria, el aumento del uso de agroquímicos, el avance de la frontera agrícola sobre áreas naturales, entre otros".

La Comisión cuestiona la "autorización del uso de semillas transgénicas, acción estatal que desconoce las formas propias del manejo y gestión de los territorios indígenas". Recuerda que se autorizaron semillas transgénicas de soja, maíz y algodón en contra de la decisión de los pueblos indígenas de contar con un territorio libre de transgénicos. Precisa que los transgénicos "afectan las prioridades de desarrollo" de los pueblos indígenas en torno al uso propio de las semillas originarias y perjudicando su seguridad alimentaria.

Entre las principales consecuencias, la CIDH denuncia el "poco apoyo económico a la agricultura indígena o campesina, la negación de la soberanía alimentaria, la desarticulación de prácticas e instituciones de cooperación comunitaria, el despojo de tierras". También explica que los estados fomentan conflictos intracomunitarios para debilitar la organización indígena, y permiten -por acción u omisión- la migración forzosa y la contaminación de flora, fauna, suelo y agua.

Otra relación de causas y efectos: "Dicho tipo de agricultura propone el monocultivo a partir de semillas transgénicas que exigen altas cantidades de agrotóxicos. Se produciría la aspersión de sustancias tóxicas en comunidades adyacentes a los cultivos, afectando su salud y contaminando el medioambiente". Destaca que así se contaminan las fuentes de aguas de campesinos y comunidades originarias.

Y afirma que las semillas representan, para los pueblos indígenas "recursos vitales para su subsistencia". Cuestiona que, mediante el patentamiento de transgénicos, se prohíba el uso propio y la libre circulación de semillas criollas.

El informe señala que el agronegocio y los monocultivos "amenazan la soberanía y seguridad alimentaria". Y sostiene que los pueblos indígenas deben tener acceso a fuentes de alimentación en base a sus propias actividades de subsistencia, tales como la caza, la pesca y la agricultura. Denuncia que las actividades extractivas "tienen un impacto en el derecho a la alimentación de tales pueblos y puede colocar en riesgo su existencia misma".

Represas

Las grandes obras hidroeléctricas tuvieron su auge en la segunda mitad del siglo XX y suelen publici-

tarse como "energías limpias". Pero desde hace décadas acarrean cuestionamientos sociales y ambientales.

La CIDH precisa que las represas en tierras indígenas acumulan denuncias por interrumpir el cauce natural de los ríos e impactan en las formas propias que tienen las comunidades de utilizar sus aguas, generalmente para la agricultura y sus cosechas. Y vincula a las represas con los datos sobre aumento de enfermedades. "En el caso de la construcción de represas se ha informado sobre el aumento de enfermedades como dengue, malaria, diarrea y problemas de la piel", precisa el informe.

Derechos

Los pueblos originarios del continente tienen frondosa legislación que protege sus derechos y territorios, pero esas leyes no se cumplen por el accionar de los Estados, empresas extractivas y, fundamentalmente, el propio Poder Judicial.

"Los Estados no pueden otorgar concesiones para la exploración o explotación de recursos naturales que se encuentran en los territorios que no han sido delimitados, demarcados o titulados, sin consulta efectiva y sin el consentimiento informado de los pueblos indígenas", destaca la Comisión. Refiere al "derecho a la consulta" y al "consentimiento libre, previo e informado" que debe tener toda acción que pudiera afectar a los pueblos indígenas, derecho vigente en distintas leyes nacionales y tratados internacionales, como el Convenio 169 de la OIT.

"Los Estados tienen una obligación específica de consultar, y garantizar su participación efectiva", reitera la CIDH, y resulta taxativa con respecto a los pueblos originarios: si no se cumple el consentimiento, habrá violación de sus derechos humanos.

La Comisión considera que la implementación efectiva del derecho a la consulta y consentimiento previo, libre e informado de los pueblos indígenas y tribales "sigue siendo una tarea incompleta en la mayor parte de los Estados del continente".

En Argentina existen más de 25 millones de hectáreas con cultivos transgénicos, 800 proyectos mineros en estudio (una decena en explotación) y amplias regiones con extracción petrolera (Vaca Muerta está en tierras de 27 comunidades indígenas), pero nunca se aplicó el derecho al consentimiento de las comunidades.

La CIDH resume: "Los Estados reconocen el derecho a la consulta en el plano normativo, pero no lo aplican en la práctica".

Violencia

La Comisión afirma que cada vez que las comunidades indígenas se organizan y resisten el avance de proyecto extractivos sobrevienen "actos de hostigamiento, amenazas y agresiones". Se repiten persecuciones penales en contra de autoridades, líderes y miembros de comunidades; presiones, secuestros y asesinatos. El extractivismo vulnera "el derecho a la vida" de miembros de pueblos indígenas. "La CIDH observa con preocupación que se han presentado asesinatos de líderes, lideresas o miembros de estos pueblos y comunidades en contextos de oposición a proyectos de esta naturaleza".

El marzo último fue asesinada Berta Cáceres, líder indígena de Honduras, referente en la lucha contra las megarrepresas. Se sumó a la larga lista de indígenas y campesinos asesinados por defender el territorio.

La CIDH afirma que en la mayoría de los casos no se llega a determinar a los responsables. Y focaliza cuáles son las causas: "Existe una grave situación de impunidad en el continente con respecto a las violaciones de derechos humanos cometidas en el contexto de proyectos de extracción. No debe perderse de vista que determinadas empresas o grupos empresariales suelen ser agentes económicos influyentes, sobre todo en economías altamente dependientes de las actividades que estas empresas realizan y carecen de voluntad política para asegurar un debido acceso a la justicia", plantea el informe.

Dos casos emblemáticos de Argentina son el diaguita Javier Chocobar, quien fue asesinado en 2009 en Tucumán, y el qom Roberto López muerto por balas policiales en 2010, en Formosa. No hay detenidos y aún no hubo juicio.

Argentina

La ONG de derechos humanos Amnistía Internacional realizó en 2015 un mapa de conflictos indígenas. Detectó en dicha investigación un piso de 183 casos. "Son solo un número representativo de los conflictos presentes en Argentina en los que comunidades indígenas exigen el cumplimiento de sus derechos frente a gobiernos (municipales, provinciales, nacional), empresas (agropecuarias, mineras, petroleras, de turismo, entre otras), y ante jueces y fiscales del Poder Judicial que desoyen las normativas vigentes", explica Amnistía en el sitio web territorioindigena.com.ar, donde se pueden chequear y sumar nuevos casos.

El mapa es una herramienta colaborativa de diversas organizaciones, abierta, de actualización periódica y a disposición de todas las comunidades que lo requieran. Participaron el Equipo Nacional de Pastoral Aborigen (Endepa), la Asociación de Abogados de Derecho Indígena (AADI), la Defensoría del Pueblo de la Nación, la ONG Abogados de Noroeste Argentino en Derechos Humanos (Andhes), la Fundación Servicio de Paz y Justicia (Serpaj) y el Grupo de Apoyo Jurídico por el Acceso a la Tierra (Gajat).

"La población indígena en Argentina fue sistemáticamente negada y excluida a lo largo de la historia del país. Durante la época de la colonización, y especialmente con la serie de campañas militares llevadas a cabo, se produjo el exterminio de una gran parte de los pueblos indígenas, perpetrando un literal genocidio. Por la usurpación de sus territorios a partir del siglo XIX y el despojo de sus tierras y recursos, los indígenas fueron condenados a vivir en situaciones de extrema pobreza, lo que derivó en otras formas de exclusión social", señala Amnistía Internacional.

Y, en línea similar a la CIDH, informa: "Existe en Argentina una significativa distancia entre los derechos vigentes en leyes provinciales, nacionales y tratados internacionales de derechos humanos y su efectiva aplicación. La Argentina debe asumir su historia para poder transformar las prácticas que siguen reafirmando patrones de discriminación y exclusión. Tal como graficó Félix Díaz, autoridad de la comunidad qom Potae Napocna Navogoh, en un mensaje que interpela a toda la sociedad: 'Los derechos humanos aún no llegaron a los pueblos indígenas'".

Ganadores

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos cuestiona el relato dominante, que lleva cinco siglos, que plantea que la explotación de recursos naturales supone un beneficio local: "Si bien es común referirse al 'desarrollo' como base para favorecer la explotación de recursos naturales, varios de los países ricos en estos recursos naturales y que privilegian su extracción presentan bajos niveles de desarrollo humano. Es preocupante notar que si bien los pueblos indígenas y comunidades afrodescendientes son comúnmente los más afectados, la vasta mayoría de los beneficios derivados de tales proyectos suelen recaer sobre otros. Y, con frecuencia, las zonas donde se llevan adelante proyectos de extracción presentan cifras bajas de desarrollo socioeconómico".

Con otro estilo, Eduardo Galeano lo había resumido en 1970: "El subdesaroollo de América Latina proviene del desarrollo ajeno y continúa alimentándolo".

POSTAS por Byron Hasky

Reciclar la vida

LA ACTUALIDAD DESDE JOSÉ LEÓN SUÁREZ

Waldemar, ex preso, hoy sociólogo, informa sobre los efectos de la inflación. Lorena, recicladora barrial, analiza por el contenido de la basura cómo castiga el ajuste en el consumo. Una fábrica recuperada brinda el panorama tarifario y sus consecuencias en la producción. Pero la noticia importante es la protagonista de esta nota: cómo producir vida en medio de la crisis. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

Lo que más cambió en estos meses, desde que subió el gobierno nuevo, es que mejoró la calidad de la cocaína.

La frase surgió en una charla en La Carcova, barrio de José León Suárez (partido de San Martín, provincia de Buenos Aires, República Argentina, Suramérica, Planeta Tierra).

Cuando se consulta cuáles son las principales novedades que la actualidad política y económica genera en la vida cotidiana, las respuestas que ***MU*** escucha en barrios y pueblos del país incluyen palabras como inflación, desocupación, inseguridad, empobrecimiento, miedo. Pero en La Carcova esas desventuras son tan evidentes, obvias y habituales, tan parte del paisaje humano, que la respuesta sobre las novedades es otra, que repiten ante mi gesto de asombro: "En serio, loco, la cocaína está mejor, y por eso los pibes andan cada vez peor: no se pueden bajar del mambo".

El uso le ha quitado al barrio el acento de su nombre en homenaje al pintor Ernesto de la Cárcova, autor del célebre y siempre vigente *Sin pan y sin trabajo*.

La reunión es en la Biblioteca Popular La Carcova, o la Biblio. Es un espacio construido a pulmón y pulso, al cual los chicos van a merendar y a recibir apoyo escolar y múltiples talleres, a leer cuentos y aprender a crearlos y contarlos. Los adultos terminan allí el secundario, y el lugar se ha transformado en punto de reunión barrial.

Una de las mujeres, bebé en brazos, agrega: "Y hay otra novedad: antes los tiros eran de noche, pero ahora son todo el día. En cualquier momento, ¡todo el mundo al piso!".

El resto del grupo ríe.

El humor suele ser un arma vital.

Lorena Pastoriza, ex cartonera, actual recicladora de basura y motor del Centro Comunitario 8 de Mayo, sostiene sonriendo: "Esta es la república de los cirujas".

Es mucho más que eso:

- El Centro Comunitario comparte comida, talleres, capacitaciones y vida en un asentamiento construido literalmente sobre la basura. O sea: unas 1.200 familias sin tierra sobre la cual construir su hogar, lo hicieron sobre basureros clandestinos. El 8 de Mayo es apenas uno de los 56 asentamientos y villas de la zona.
- Del Centro nacieron cooperativas de reciclado de basura que inventaron un trabajo crucial para el medio ambiente y para cirujas que vivían de lo que encontraban en la Quema, o la montaña: la cordillera de 18 metros de altura del relleno del CEAMSE, que recibe casi 7.000 toneladas diarias de desperdicios de 34 municipios del conurbano y la ciudad de Buenos Aires, que expulsan aquí algo de sus malos aires.
- La movida abarca experiencias como FM Reconquista, radio comunitaria nacida de la Asociación de Mujeres La Colmena, que a su vez creó jardines de infantes, escuelas, talleres de formación profesional.
- Todo interactúa con las fábricas recuperadas de San Martín, que reciclaron sin patrón puestos de trabajo en empresas quebradas y vaciadas, y abrieron espacios a bachilleratos populares.
- El vecindario facilitó la creación de un nexo con la cárcel (Unidad 48), que hospeda a tantos habitantes del barrio, para que se instalara allí la Universidad de San Martín dictando la carrera de Sociología para presos y guardiacárceles.
- Dos de esos presos, ya en libertad, construyeron a mano la Biblioteca Popular La Carcova.

Es apenas parte del mapa de un territorio en el que ciertas experiencias intentan rescatar vida en lo que está podrido, tarea inversa a la que se observa en vastas regiones del quehacer político, mediático y científico.

El ex ciruja Ernesto *Lalo* Paret ha definido a todo este universo como un parque temático de la pobreza: Quemaikén.

Licenciado Cubilla

Waldemar Cubilla fue dos veces huésped de la cárcel, diez años en total, por robo. La segunda vez se incorporó a la carrera de Sociología en la U48. Mantuvo uno de los promedios más altos: "Mucho tiempo para leer", dice con modestia. Purgó su condena en 2011 y con otro de los presos-estudiantes, Oscar, o mejor *Mosquito* –ex salidera bancaria– volvió a José León Suárez, localidad de basurales, donde en 1956 ocurrieron los fusilamientos que Rodolfo Walsh describió en *Operación Masacre*.

"En la cárcel íbamos a buscar compañeros para que estudiaran con nosotros, pero muchos ni habían terminado la primaria o ni sabían leer. Hicimos alfabetización y, cuando salimos, la idea era alfabetizar adultos en La Carcova. Cuando estábamos juntando chapas y maderas para hacer el rancho andaban todos los chicos por acá, que ni sabían qué era una biblioteca. Nos miramos y dijimos: hagamos una biblioteca para chicos".

Mosquito murió en 2012. Había promovido estudiar Sociología y no Derecho: "Antes que ser abogado, prefiero seguir siendo chorro", fue su moción, aprobada por unanimidad por los presos. En una entrevista de ***MU*** había dicho: "¿Sabés cómo es esto que estamos haciendo? Como la flor de loto, que nace en el barro y en la basura".

Ya sin Mosquito, con algo de apoyo estatal (SEDRONAR y Secretaría de la Niñez) Waldemar consiguió ladrillos y cemento. A mano, con la ayuda de los vecinos, el rancho se convirtió en una construcción.

Waldemar siguió estudiando y en diciembre de 2015 defendió su tesis *Experiencia, trabajo y vida al margen de la institución social: el caso de los cirujas del basural de José León Suárez en la Argentina postcrisis 2001* (disponible en la web de lavaca.org). La tesis, que abarca investigación, teorización y testimonios, plantea el trabajo y la vida del ciruja como modo de pensar y sobrevivir; habla de la represión estatal; del reciclado como nuevo trabajo, de lo que significa la vida ignorada y depreciada, entre tantas cosas, y a lo largo de 71 páginas.

Fuera del aula, bajo la mirada de su compañera, Gisela, andan corriendo los pequeños hijos de la pareja: Eros y Jano . "Mucha mitología griega en la cárcel", se justifica el papá.

Tras la exposición, la directora del Centro Universitario San Martín, Gabriela Salvino, leyó la calificación ante los docentes y unos 50 familiares y amigos del barrio: "Sobresaliente 10", anunció, ante el flamante Licenciado Waldemar Cubilla.

Tal vez sin saberlo confirmó otra tesis: *La flor de loto*.

Destino de currículum

En La Biblio hay clase del plan FINES (Finalización de Estudios Primarios y Secundarios). Waldemar está a cargo de Política, y de Lengua y Cultura. Plantea ante unos 15 concurrentes, en el frío de la villa: "Se puede analizar el mundo desde los que dicen que tienen el conocimiento, o de los que tienen la experiencia. Pero, ¿quién dice que uno conoce? El Estado. Nosotros somos más de la experiencia. Tenemos conocimiento, no somos analfabetos, pero de última estamos cortos".

Silencio atento.

"En inseguridad, violencia, desocupación, aborto. En todos somos la experiencia. Pero en seguridad, ¿qué dice el supuesto conocimiento? Que hay que poner más comisarías, más policías. Puede que esté bien, o mal, pero el tema es: ¿qué aporte podemos hacer nosotros? Y para hacer aporte tenemos que recuperar la palabra. No podemos morir callados. Necesitamos la habilidad de poder hablar. Aunque parezca que somos re locos, tenemos que decir la nuestra porque si no la cuenta el otro. Y la cuenta como quiere. Siempre a favor de ellos, nunca de nosotros. Y ojo, que las palabras son una cuestión de poder. Y el poder es que uno haga hacer a otra persona lo que él quiere".

No hay jerga académica, aunque en algún momento menciona a Weber, o a Benjamin. Luego reivindica una figura: "El chusma: si lo analizamos detenidamente, podría ser el que ve y cuenta las cosas. No digo hablar mal del vecino, sino que las cosas se conozcan, y se politicen. Acá se escucha todo lo de la casa de al lado. Cuando se pelean o cuando se aman".

Risas del grupo.

"Pero si a la chica la re cagan a palos, ahí está la cuestión: quedarnos callados o hacerlo político. Agarrarlo al chabón y decir: che, qué pasa. Que vea que hay alguien que sabe y no es indiferente".

Consulta Waldemar quién tiene un amigo o familiar que esté o haya estado preso. Todos levantan la mano. Así queda expuesto el gran objetivo de la Biblio: "Que ningún pibe caiga en cana. Si cae, que salga. Y si sale, que no vuelva a caer. Eso nos muestra lo atrapados que estamos como grupo social. Vas al fondo del barrio y ¿qué ves? La cárcel y la Quema. Por eso es re importante que estén estudiando acá. Para no caer. Tan mal estamos que el otro día una mamá me contaba que el hijo cayó en cana y me dijo: 'estoy más tranquila, corre menos riesgo que si está afuera'".

¿Qué novedades hay en los últimos meses en el barrio? Las chicas y chicos toman la palabra.

Florencia: "Con los aumentos no se puede más. Yo gasto 1.500 pesos por mes para ir hasta Villa Ballester, para ser acompañante en micros de colegio. Pero me pagan 2.800. No me conviene trabajar por 1.300 pesos. Dejé hace una semana, pero no encuentro nada".

Martín: "Un amigo fue a una agencia, dejó el currículum. La piba le dijo 'te vamos a llamar'. Mi amigo salió, le dieron ganas, y volvió pidiendo ir al baño. Cuando entra mira el tacho del baño, y ahí estaba el currículum". El relato provoca carcajadas en el grupo. "Yo también dejé el currículum en un par de lados, pero nunca me llamaron. Ahora entendí dónde lo ponen".

Solange está de siete meses –su beba se llamará Catalina– y es cajera en Carrefour: "No se vende nada, están queriendo echar gente. Si antes se vendía 10, ahora se vende 6. Antes la gente llevaba comida y boludeces". ¿Qué son boludeces? "El alcohol, o un osito de peluche que estaba a 300 pesos y subió a 1.000. Ahora compran solo comida, pero cada vez menos".

Todos reconocen que quieren el título para conseguir empleo. ¿Cuál? Los varones (Jorge, Patricio, Iván, Martín) dicen:

CÁTEDRA AUTÓNOMA
lavaca
Diplomado en Periodismo y Comunicación Ambiental Dr. Andrés Carrasco
Duración: 1 año
Encuentros: el tercer sábado de cada mes. **Seguimiento online. Dirección académica:** Sergio Ciancaglini
Participan: Dr. Damián Verzeñassi (Ciencias Médicas, Rosario), Lic. Miryam Gorban (Soberanía Alimentaria, UBA), Ing. Santiago Sarandón (Agroecología, Universidad de La Plata), Soledad Barruti (Periodista), Ing. Enrique Vénica (Naturaleza Viva, Santa Fe), Dra. Alicia Massarini (Bióloga), Hernán Scandizzo (Observatorio Petrolero Sur), Carlos Vicente (Periodista), Lic. Patricia Pintos (Geógrafa), Lic. Marcelo Giraud (UNCuyo), Raúl Zibechi (Periodista), entre otros.
Informes e inscripción: infolavaca@yahoo.com.ar

JULIETA COLOMER

Arriba, Waldemar Cubilla en la Biblioteca Popular. Estuvo preso, purgó su condena, hoy es licenciado en Sociología y sigue viviendo en La Carcova. Otro asentamiento, el 8 de Mayo, está construido sobre la basura. María lleva a su beba: "En la carnicería que tenemos se nota el parate económico". Panorámica de la Cooperativa de Reciclado Bella Flor. En el CEAMSE se reciben casi 7.000 toneladas diarias de desperdicios de Capital y 34 municipios bonaerenses. Calculan que en 2016 la cantidad de cirujas que va a a la montaña de basura a buscar alimentos y cosas para vender aumentó de 1.500 a 2.500.

Romina y Cintia en una de las casas del asentamiento. Chaco, con la gorra al revés, se dedicó siempre a juntar metales en La Quema para venderlos. "La basura me permitió vivir". Hoy, además, trabaja en el Centro Comunitario 8 de Mayo. Debajo, Ernesto Lalo Paret y Lorena Pastoriza. Y los socios de la cooperativa de reciclado Lorena cuenta que cambió el contenido de la basura: "Ahora es pura yerba, y los envases son todos de segundas y terceras marcas". Ahora están a punto de inaugurar un centro odontológico en el barrio. "Los cirujas parieron una nueva forma de trabajo".

"Cualquier cosa, pero que te paguen".

Nahuel se atreve a ser más específico: "Manejar trenes".

Waldemar le aclara que con el título va a poder seguir una tecnicatura. Florencia se imagina radióloga.

Merca y mercado

¿Y Waldemar? Lanzamiento de campaña: "Quiero ser diputado. Pero me tengo que meter en una orga si quiero llegar, y me resisto por el laburo que hago acá. Quiero terminar el doctorado, así que no sé".

Marianela, su tía: "Vas a terminar como el que está con la Xipolitakis".

¿Cómo evitar convertirse en un artefacto político? Waldemar: "Acá vinieron varios a decirme: venite con nosotros y te terminamos la Biblio. Pero lo principal es seguir trabajando con la gente. Poder popular. No despegar del barrio".

Marianela cuenta que su sueño siempre fue el de tener un comedor para el barrio. Walde: "Que el sueño sea tener un comedor te muestra dónde estamos. Hay mujeres que salen por la televisión diciendo que les dan de comer a 1.200 personas. Muestran eso como un éxito. En realidad es la profundidad de la crisis".

¿Qué significa eso de que ahora mejoró la calidad de la cocaína?

Waldemar: Es lo que comentan todos los transas del barrio. Antes era mala, cortada, a los pibes les producía un rechazo. Con esta no se pueden despegar. Y fue de un día para el otro, desde fines de diciembre. Nosotros habíamos visto que con el kirchnerismo, mal que mal, había un ojo vigilante a la policía, que igual hacía lo que quería. Ahora no está ese ojo: imaginate. Pero además hay un efecto: afuera no hay trabajo, y adentro del barrio se arma toda una economía con el choreo, la venta de droga. Entonces muchos se repliegan en el barrio, no salen. La crítica progresista es que los pobres no son delincuentes, la mayoría son trabajadores. Es cierto, pero trabajan afuera. Y para adentro del barrio se potencia todo lo conflictivo, la violencia. Y los pibes serían... no sé si desaparecidos, pero están desapareciendo.

Waldemar mira la tierra del campito frente a la Biblio. "No son excluidos, como si no te dejaran entrar a una fiesta por las zapatillas. Es que se van muriendo al replegarse en el barrio. Nos estamos marchitando".

Usa el ellos y el nosotros indistintamente. Mosquito lo había anunciado: "Nosotros somos todos".

Nadie sabe a qué se debe el cambio en la oferta, pero lo real es que mientras fuera del barrio arrojan los currículums a la basura, todo lo adictivo, conflictivo y violento queda encerrado en el barrio, para felicidad de los de afuera.

Otra información: "Los tiros a toda hora son por eso: más negocio, más bandas, más desesperación. A los transas les dicen *Los Mataguachos*. Porque los grandes narcos, los verdaderos, están en otros lugares de poder: comisarías, empresas, tribunales. Los de acá son empleados que se tiran entre ellos, matan y entregan pibes. Cuando la policía necesita justificar que hace algo, que detiene a alguien, los propios transas entregan gente: por eso les dicen mataguachos", ilustra el sociólogo Cubilla.

Workshop de Coca

Asegura Waldemar que lo que le cambió la vida fue el estudio: "Me mostró una herramienta para ser algo distinto. Si no, mi evolución lógica en el barrio después de ser chorro era ser narco". Algo más: "Cuando nació Eros y lo vi, me cayó la ficha: tengo que hacer algo para que a los 17 mi hijo no esté en cana". Waldemar es profesor adjunto en la UNSAM en la materia Experiencia y saber obrero, cátedra del chileno Eduardo Rojas.

El gobierno exhibió a Daniel Cerezo como un asesor capaz de explicarle al gabinete nacional un tema acaso indescifrable en tal ámbito: qué es la pobreza. Cerezo es ex gerente de Cultura y Felicidad de una empresa, parte de la tendencia que busca lograr mayor productividad y efectividad de los trabajadores. Menos palo y más zanahoria. Waldemar: "Conozco a Daniel, es de una villa de acá cerca, se hizo músico y agarró un perfil empresarial. Vino a la Biblio y nos contó que lo trataron mal cuando fue a esa reunión de gabinete, ni le pagaron, y sintió que lo usaron. Me vino a proponer que haga un curso de liderazgo. El gobierno arma todo este cuento de la sonrisa, la alegría y la felicidad, a contracara de una ola de despidos masiva, una inflación zarpada y un ajuste que a mí y a mi familia nos está haciendo pelota. Yo ando con muchos problemas económicos, y justo aparece Cerezo. Vamos a ver".

Cerezo y Cubilla se habían cruzado en un workshop intensivo de la agencia de publicidad y marketing de Coca Cola. "Era para hablar del consumo de Coca en la villa. Me pagaron 2.000 pesos. Les conté que el único lugar donde la Coca está prohibida es la cárcel. Como es un jarabe oscuro pueden ir escondidas cosas. Les conté que los pibes le dicen *Coca Chorra* porque es más cara que las otras bebidas. O que la botella transparente vale más que la verde para el ciruja. Después tuve una segunda intervención, y me di cuenta de cómo nos veían. Estaba yo, como pibe pobre y ex chorro, con un inmigrante negro, un ciego y un enano".

Explicación sobre el cuarteto: "Ellos querían mostrar la superación individual. Son visiones distintas: yo creo en lo colectivo. O en las dos cosas juntas. Pero en estos tiempos está confundido todo".

Corazón y papas

La actualidad en Quemaikén según una de las fábricas sin patrón: la 19 de Diciembre. "Fácil: desde noviembre nos subió 400% la luz. Y las ventas bajaron un 70%", cuenta Jorge Ovejero que fue presidente de la Cooperativa y ahora volvió al trabajo en planta porque la asamblea de trabajadores va rotando los cargos. ¿Qué se hace entonces? "Presentamos un amparo colectivo contra el aumento", relata Gisela Bustos, miembro de la cooperativa y abogada recibida en la UBA con Diploma de Honor. "Y además organizamos solidariamente las horas de trabajo. Con la crisis de 2008 tuvimos incluso que reducir equitativamente los ingresos. Ahora estamos peleándola. En una empresa privada te echan. Acá no: nadie queda afuera. Nadie".

Un caso reciente es Abelardo Giménez, 53 años. Se toca el pecho: "Tuve un problema en el bobo (el corazón). Mis compañeros me cuidaron el trabajo: hoy es mi segundo día. Afuera está muy duro. Si la gente compraba dos kilos de papas, ahora compra dos papas".

JULIETA COLOMER

Arriba una de las clases para terminar el secundario. Vecinas de La Carcova, donde cada vez hay más violencia. Y la Cooperativa metalúrgica 19 de Diciembre: estrategias para enfrentar las crisis.

Jorge describe un panorama: "Hay un gobierno nuevo. Dicen que hay que darle tiempo. Eso está bien, mientras podamos trabajar. Cuando se termine, lamentablemente vamos a salir a la calle".

Un enorme cartel de la etapa empresaria reza: "Con calidad hay futuro". Los únicos que se hicieron cargo de cada palabra fueron los 22 integrantes de la 19 de Diciembre.

La verdad de la sonrisa

En el asentamiento 8 de Mayo había, en 2009, una enorme laguna rodeada de basura. Hoy aquella laguna desapareció, tapada de basura sobre la que se extendió el barrio. Calculan que se duplicó la cantidad de familias. Otro indicador: la gente que vive de ir a la Quema de José León Suárez.

- Waldemar en su tesis (de 2015) informa que iban 1.500 personas por día.
- Chaco, el ciruja chaqueño Víctor Gómez que hoy trabaja en el Centro Comunitario 8 de Mayo, asegura que la cifra subió hasta 2.000 o 2.500: "Te lo digo porque lo veo. La gente no va solo a la tarde como antes. Vas a las 4 de la mañana y están cirujeando en la montaña. Lo veo, porque yo mismo sigo yendo".

Lorena Pastoriza es fundadora del Centro Comunitario 8 de Mayo: ese día de 1998 nació el asentamiento construido sobre los basurales. "Para no pagar el canon al CEAMSE convirtieron esto en un basural ilegal a cielo abierto. Como la gente no tenía otro lugar a donde ir, se vino acá a hacer sus casas". Hoy Lorena integra la Cooperativa de Reciclado Bella Flor, 87 miembros: "Yo iba a cirujear para poder vivir. Creía que era de clase media porque venía de doble jornada en escuela católica,

Quiero ser Tiempo ARGENTINO

Asociate. Llamános (de 10 a 18) o escribinos.
Todos los domingos en los kioscos.
Y todos los días en www.tiempoar.com.ar

011 4776 1100

socios@tiempoar.com.ar

Dueños de nuestras palabras

y terminé en la montaña. El menemismo y el 2001 nos atravesó a todos".

Autopresentación de Bella Flor: "Como cooperativa entendemos la economía desde un principio social. Nuestros valores parten del respeto, la democracia, la solidaridad, la ayuda mutua, y el compañerismo. Por esta razón, nuestros clientes obtienen los mejores servicios, que solo una empresa pensada desde la cooperación puede establecer en sus relaciones sociales y con el medio ambiente". La Cooperativa separa la basura y vende lo reciclable.

¿Qué se encuentra en la Quema? Lorena señala la pequeña oficina: "Todo lo que ves acá: mesa, sillas, muebles, heladera, computadora, impresora. Cosas que tiran las empresas porque vienen con alguna abolladura o falla. Y toneladas de comida: paquetes de fideos con la etiqueta torcida, arroz, galletitas, carne, verduras. Hay algún negocio con los seguros también".

Lalo agrega enseñanza de su abuelo David para atreverse a ciertos alimentos: "El fuego mata todo".

Chaco: "Encontrás cualquier cosa. Incluso cuerpos, criaturas, un brazo".

¿Lo más raro?: "Una bolsa de monedas, 156 pesos, eso sí que nunca me imaginé encontrar".

Chaco trabajó de albañil: "Ganaba 20 pesos, 12 horas desde que salía de mi casa hasta volver. En cambio salgo a la Quema, junto metales y en un par de horas hago 100 pesos. Ahora trabajo en el Centro, pero cada tanto voy".

Lorena: "Las mujeres son las grandes protagonistas de esto. Los tipos lo padecen muchísimo, cuando no tienen qué poner en la mesa, se quedan sumisos en la casa, y empiezan los problemas. El hombre llega a buscar comida con la cabeza entre las piernas. Avergonzado. La mujer no, enseguida es una más. La tarea principal no es solo la comida, sino que los tipos levanten la mirada, que se sientan parte, un compañero más, que tomen mate y charlen. ¿Sabés cuál es la diferencia? La actitud: saber que no es lo mismo dar que compartir".

Otra noción: "¿Sabés por qué las orgas y los partidos machacan con la causa, la militancia, lo políticamente correcto, y nadie les cree? Porque hay mucha impostura". Lorena se toca el pecho: "El cambio no es el de los 70, bajar en helicópteros armados y tomar el poder. El cambio es acá, soy yo. Y el de al lado se transforma con el contagio".

Actualidad: "Cambió la composición de la basura: pura yerba. Nosotros cargábamos cada 10 días un camión de botellas de plástico, 75 fardos de 350 kilos cada uno. Hoy tardamos 40 días en cargar ese mismo camión: la gente está consumiendo mucho menos. Y ves los envases, lavandina, shampoo, son todas segundas y terceras marcas. Pero si me preguntás por esta época, lo principal que veo es la tristeza. Como una resignación: ¿otra vez nosotros?"

Lalo, que fue niño cartonero: "Es muy difícil hablar de alegría y de derechos cuando lo que gana cada compañero se desploma día a día. Los cirujas son tipos que parieron una nueva forma de trabajo que es la basura. Pero la etapa actual atenta contra eso no solo por la baja del consumo, sino porque este proceso político representa a las corporaciones. La basura en el país es de las corporaciones, en particular del Grupo Roggio, desde la dictadura. Roggio es el que recicla y el Estado le compra monopólicamente. El problema es que la clase política es un apéndice del poder económico. De la última etapa lo mejor que le pasó a los sectores populares es la Asignación Universal por Hijo. Habría que potenciar eso, llevarlo a 10.000 pesos por familia, y sacar los planes, que es una tragedia: tenés dos o tres generaciones criadas con planes sociales, en lugar de trabajo. Es la política vieja, clientelar, que anula a la gente".

Propuesta: "Para sanear la región se podría profundizar en la minimización de los residuos. Hoy se rescata el 20% de la basura, se entierra el 80%. Y eso podría ser al revés. Pero necesitás capacitar a los compañeros, y sacarle eso a las corporaciones. Se podrían generar, no te miento, millones de puestos de trabajo. Reciclás productos, mejorás el ambiente y transformás una circunstancia trágica".

Los cirujas saben separar lo que sirve de lo que no sirve.

¿Qué cosas sirven para pensar la vida actual?

Lorena: "Primero, saber que estamos vivos y activos. Que nos tenemos, y que la salida es colectiva".

Lalo: "Estar enteros. Muchos amigos se deprimieron porque ganó Macri. Pero tenemos el culo tan duro que nos da pena ver a la gente dedicarle tiempo a esa depre".

Lorena: "No sirve el voluntarismo, pero para eso es bueno lo colectivo, uno afloja, el otro tira. Y no te podés quedar pensando en lo mal que estás: hay que activar".

En tierras mediáticas y políticas el mandato 2016 es: sea feliz.

En José León Suárez han tomado el desafío a su modo, en términos concretos.

Lorena: "Casi nadie sonríe. O cambian los gestos para no mostrar que les faltan dientes".

Lalo: "Conseguimos que un grupo venga al barrio a poner un consultorio de odontología, bancado con el aporte de las cooperativas de reciclado. Y se van a hacer capacitaciones para fabricar prótesis, con lo cual abrimos una fuente de trabajo. Descubrimos que es un negocio totalmente pensado para la elite. Ahora lo vamos a cambiar".

Autogestión de la salud bucal.

La sonrisa significará, además, poder mostrar los dientes.

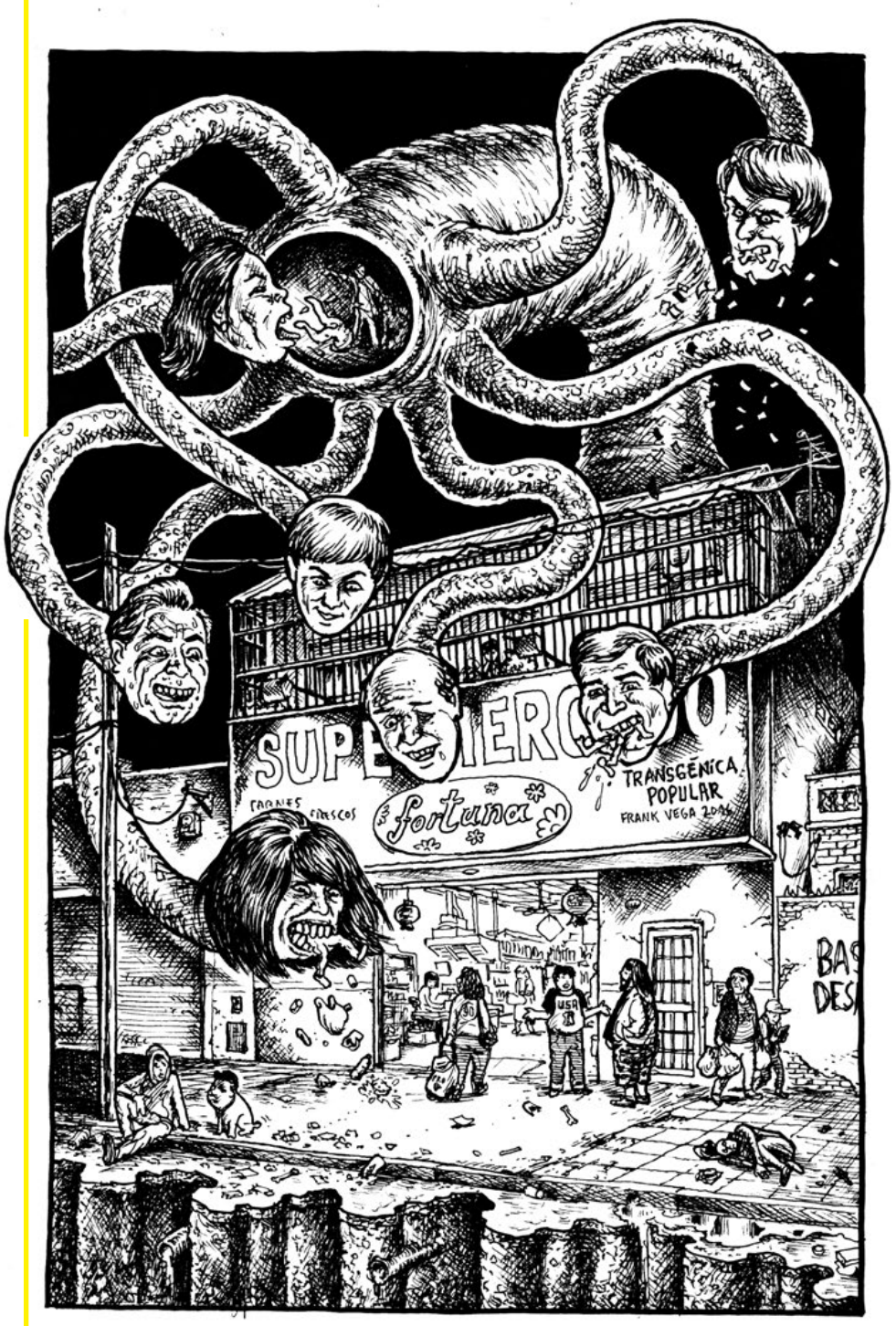
Inauguración en junio.

Una de las primeras anotadas para el consultorio es Romina. Cuenta que su casa construida sobre la basura se fue hundiendo poco a poco, como pasa con muchos hogares en el asentamiento.

¿Qué es lo que hay que hacer cuando todo se hunde?

Romina: "No podés esperar. Una es mudarte. Otra es tirar abajo la casa, y hacer una nueva. Y la otra es construir hacia arriba, pero te tenés que olvidar de la anterior", enseña Romina, y sonríe, en un barrio que se ha especializado en reciclar el presente para lograr cada día, cada momento, algo que a esta altura no se sabe si es filosófico, político, ético, mágico, o todo eso junto: que la vida sea posible.

ARGENTINA TRANSGÉNICA por Frank Vega



UNDAV
UNIVERSIDAD NACIONAL DE AVELLANEDA
Estudiá en la Universidad Pública
www.undav.edu.ar
España y Colón, Avellaneda | 4229-2400 | info@undav.edu.ar
You Tube flickr

Facultad de Ciencias Médicas
Universidad Nacional de Rosario
Haciendo con alegría cosas terriblemente serias.
Fortaleciendo el vínculo entre la Universidad Pública y la Comunidad.
Contagiando solidaridad.
FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS - U.N.R. -
Entrá a nuestra página web www.fcm.unr.edu.ar

Tablas activadas

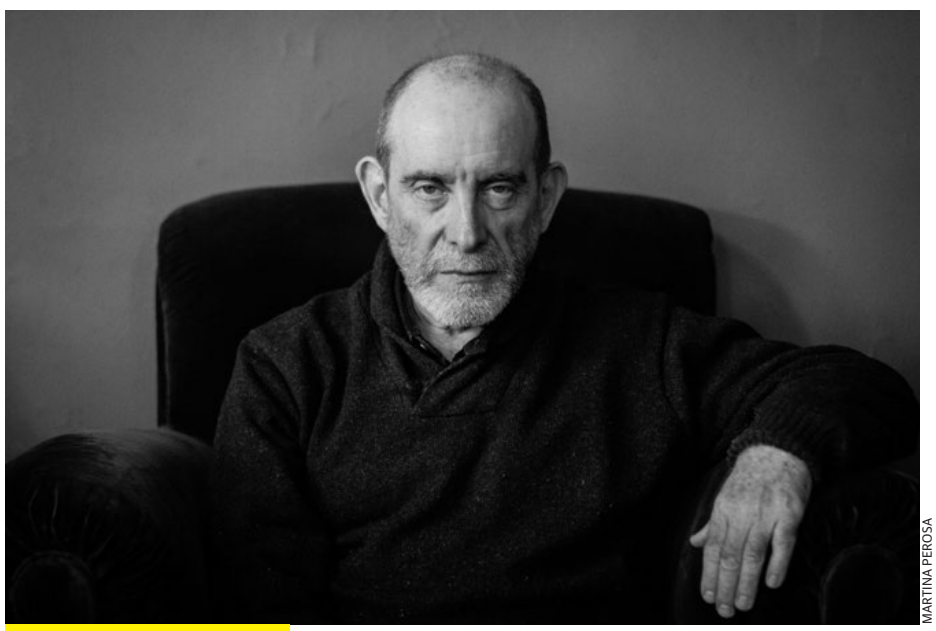
RUBÉN SZUCHMACHER

Vuelve con una obra en la que busca el nivel de calidad y puesta en escena que tuvo alguna vez el teatro oficial. Cómo se logra combatir la mediocridad. ▶ LUCÍA AITA

Todas las cosas del mundo nace de la ilusión de un reencuentro. Pasaron diez años de la última vez que Ruben Szuchmacher e Ingrid Pelicori planearon una obra juntos. La dupla es potente. Los dos tienen currículums que no entran en una sola nota. Él es un renombrado director, actor, productor y gestor cultural. También ella es reconocida por una trayectoria actoral comprometida con la calidad. Ambos formaron y forman parte de todos los circuitos de lo teatral: comercial, oficial e independiente.

Rubén le pidió a Ingrid volver juntos a escena. Comenzaron la búsqueda de un texto que los movilizara. No aparecía. Hasta que un día el escritor Leopoldo Brizuela le mostró al director un texto de Diego Manso. A Pelicori le había llegado, por casualidad, el mismo texto de manos de la actriz Muriel Santa Ana. Bingo: los dos coincidieron en trabajar con esa historia.

"Con esta obra le estoy dando una respuesta tanto al teatro independiente como al oficial", dice Szuchmacher y sostiene que quiere romper con los clichés del teatro de esta época: obras cortas, sin inversión en escenografía, con falta de elaboración en el lenguaje y un mensaje que no se entiende. "El teatro se transformó en un lugar donde hacemos cosas, pero el nivel de reflexión sobre lo artístico es muy bajo. *Todas las cosas del mundo*, ya desde la escritura, contiene una reflexión sobre el teatro que se hace hoy, y va en contra de eso".



MARTINA PEROSA

El director, actor y gestor cultural Rubén Szuchmacher: teatro sin estereotipos.

¿Qué es el riesgo?

La obra habla de temas actuales pero la forma de contarlos se parece al teatro clásico. Szuchmacher sugiere que trata sobre la ilusión pero es tan vasta que se pueden percibir otros temas en ella (familia, trabajo, iglesia, maltrato a la mujer, espectáculo y dinero, entre otros). Los seis personajes son protagonistas de una gran historia con nudos, peripecias y desenlaces distintos que se entrecruzan. Szuchmacher sostiene que buscaba una sola cosa: asumir riesgos.

¿Qué significa el riesgo en el teatro actual? Por ejemplo, hacer cuatro funciones semanales, que la sala esté comprometida con el espectáculo y que la obra dure dos horas y diez minutos.

Szuchmacher dice que los actores del teatro independiente tienen que reflexionar sobre su propio hacer. "Cuando alguien dice que tenemos muy buenos espectáculos, nombra diez obras de una cartelera que tiene tres mil cuatrocientas. ¿Qué hace el resto?", se pregunta, y plantea una preocupación: "El teatro independiente está en una etapa de repetición. Las obras se parecen mucho entre sí. No es la primera vez que pasa en la escena alternativa. Hay mucha obra de pequeño formato, y poco riesgo en un ámbito que debería caracterizarse por ello. Es una pena porque son espacios que deberían ser revulsivos. Deberían ser cuestionadores de la cultura del establishment. Pero sin darse cuenta se transformaron en el establishment".

El director sugiere que para combatir esa inercia lo más importante es la formación. Pero formarse no es lo mismo que tomar cursos de teatro. Un ejemplo: "La cultura hegemónica hoy es que el actor en escena esté lánguido, desmayado, sin gestos activos. Lo que domina es la falta de energía y que los actores hablen como si nada les pasara. Entonces volverse energético y mantenerlo en el tiempo en un escenario es una posición hasta contracultural".

"En los 70 el teatro independiente no solamente era una salida más que uno elegía entre muchas posibilidades. Había por parte del espectador un gesto militante. Se iba al teatro porque se pertenecía", dice Szuchmacher y agrega que su teatro, el Payró, en épocas de dictadura hizo espectáculos que se llenaban hasta cinco veces por semana. "Los espectadores entendían que tenían que estar ahí. Generar ese vínculo es lo más difícil en este momento. El espectador está demasiado disperso como para entender que, en principio, tiene que adherir porque así se consolida ese arte, y se sostiene. Yo anhelo y me ilusiono, como los personajes de la obra, en que vuelva a suceder. Queremos un público inquieto que venga porque adhiere a este teatro y cree que hay que sostenerlo".

Mirada sobre el teatro oficial: "Casi no existe. Padece una crisis que esperemos que no sea terminal. El Cervantes, por ejemplo, no puede producir nada relevante como fenómeno artístico. Y en el complejo teatral el desquicio dejado por Lombardi y Ligaluppi es tremendo. Es difícil revertir porque la programación que dejaron es muy deficiente, sin eje. El problema es que los criterios de dirección de esos teatros han sido siempre burocráticos. Espero que con Dartañán las obras finalmente se midan por el valor artístico".

¿Cuál podría ser la función del teatro oficial? "Siempre cumplía el rol de mostrar obras que no se podían hacer en otro lugar. La puesta que hice de *Enrique IV* con Alfredo Alcón, por ejemplo, era polémica. Tuve peleas en el San Martín porque creían que era un espectáculo de la barbarie. Me parecía excelente esa discusión, ese choque. Era una obra que yo no hubiese podido hacer en otro lugar porque en el Teatro San Martín con su estructura, adquiría su verdadera forma. Eso es algo que está perdido. Creo que es fundamental reactivar el teatro público, y que el Gobierno de la Ciudad ponga todo el dinero que se necesita para que se pueda solucionar".

¿Cómo influye la situación política y económica actual en el panorama del teatro? "Hoy estamos viviendo un momento muy complicado. Gestionar un espectáculo es muy difícil. Desde los costos hasta el funcionamiento. Por eso, también es importante que las salas adhieran al hecho artístico y apuesten por él".

Al mismo tiempo, Rubén rescata como positivo que de la crisis surja la profundización: "El país está en un desastre donde las políticas públicas son hostiles para los ciudadanos. Lo que generan básicamente es que no sepamos cuánto vale el dinero. Eso es terrible a la hora de pensar cómo hacer espectáculos. Pero si esa crisis en el ámbito independiente genera que piensen antes de hacer algo, entonces es probable que aparezca esa reflexión que es necesaria para que las cosas cambien".

La plata al teatro

Rubén explica cómo logró, en este contexto, semejante puesta escénica: "Hice la producción y puse mucho dinero para que lo visual y la escenografía sean importantes, cercano a lo que era el teatro oficial. No soy una persona de dinero pero me otorgaron el Premio Municipal por mi trabajo y me prometí algo: mientras pueda producir recursos para mi vida cotidiana, la plata de ese premio va a volver al teatro".

¿Y el funcionamiento de las políticas culturales actuales? "Creo que el sistema de subsidios es un desastre. Ni el Instituto Nacional del Teatro ni Protreatro están dando el dinero como corresponde. El asistencialismo puede ser necesario en sectores de pobreza de la población pero es nefasto en el campo de lo artístico. Proteatro no es un plan social, no es una necesidad humana como techo y comida. Cuando les dan 5 mil pesos a muchas obras están resolviendo un problema político que es lograr tener un montón de gente callada, pero se sacan de encima la responsabilidad de la elección. Un espectáculo con esa inversión es pobre e ineficaz desde el punto de vista visual y de lenguaje. Si uno selecciona y otorga un monto mucho mayor a menos espectáculos está ayudando realmente a que el teatro mejore sus condiciones de producción".

Un ejemplo para explicar la diferencia entre subsidio y asistencialismo: "En la Bienal de Arte Joven, que depende de la Secretaría de la Juventud y no de Cultura, otorgaron 80 mil pesos a artistas jóvenes y emergentes. Eso para un artista que empieza sí es una cifra importante. Y, por eso, en los espectáculos que salieron de la Bienal se empezó a ver algo muy distinto. Nunca el Estado va a ser productor de arte pero tiene que generar las mejores condiciones para que el arte emerja. Si lo hace de manera asistencialista lo que produce es mediocridad. Si mejoraran la modalidad de distribución de subsidios, aparecerían mejores condiciones para cada uno de esos espectáculos, eso generaría tendencias y al generarse tendencias se activa el debate. Esa es la función".

Comunidad Educativa
Creciendo Juntos
"Escuela de Gestión Social"

Orientación Artes Visuales

Inicial
Primario
Secundario

Un Proyecto Educativo de construcción colectiva con las familias, los docentes y los estudiantes. Entendiendo a la Educación como una construcción pedagógica - política en el barrio.

Mail: ce_creciendojuntos@yahoo.com.ar
Tel: (0237) 4691162
Dirección: Belgrano 2901, Barrio Parque, Paso del Rey, Moreno

MARTINA PEROSA

Maestra, alumna y colegas. Cristina y Belén: el desafío del arte cuando el Estado lo considera solo un negocio.

Clases y sexos

CRISTINA BANEGAS Y BELÉN BLANCO

Una dirige y la otra actúa en una obra que reproduce viejas batallas humanas. A la vez, representan al teatro independiente. La calidad amenazada. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

Cristina y Belén parecen una madre y su hija, una tía y su sobrina o una madrina y su ahijada. Se relacionan con una mezcla de cariño, ternura y comprensión que vuelve evidente el lazo que las une. Además de ser reconocidas actrices de distintas generaciones, apasionadas por el teatro y con altas trayectorias, se conocen desde hace más de veinte años. De adolescente, Belén fue alumna de Cristina: "Ya se notaba que iba a ser una gran actriz. Es interesante cómo uno percibe quiénes van a seguir, y quiénes van a ir a parar a otro rol en la vida", dice Banegas, despertando la sorpresa de Blanco.

Un día, al llegar del colegio, su madre y su hermano le anunciaron a Belén que tenían que darle una gran noticia: "¡Cristina Banegas te llamó para hacer una obra!". A sus 15 años debutó en la sala Casacuberta del Teatro San Martín, en reemplazo de una actriz en la obra *Los invertidos*, dirigida por Alberto Ure, interpretando el rol de hija de Cristina Banegas y Antonio Grimau.

Cristina dirigió a Belén en *El amor*, una obra de Sergio Bizzio y Daniel Guebel, la mató en *Mujeres asesinas*, trabajaron juntas en cine en *La vida por Perón* y el año pasado también compartieron escenario en el Teatro Nacional Cervantes en la obra de Griselda Gambaro *El don*.

Cristina: "Nos conocemos, nos queremos mucho, ella es una kamikaze de la actuación, alguien muy particular, de una inteligencia y una sensibilidad muy poco frecuentes en nuestro gremio y en general".

Hace pocos días estrenaron *La señorita Julia* en el Centro Cultural de la Cooperación, adaptación de Alberto Ure y José Tcherkaski sobre la obra del escritor y dramaturgo sueco Johan August Strindberg: una mezcla de tragedia griega con naturalismo que se refiere a la rivalidad entre las clases sociales, los sexos, las relaciones de poder. Cristina es la directora y Belén encarna a la señorita Julia, una mujer de unos 25 años, hija de un conde, bella, vanidosa, descarada, caprichosa, insatisfecha. Todos celebran en la noche de San Juan, pobres y ricos, nobles y plebeyos. Julia y Juan, su sirviente, se dejan llevar por el arrebato pasional, se miden, se desean, se embriagan con vino y ardor y las consecuencias son determinantes en las realidades de cada uno.

Belén: "Julia es un personaje que está muy herido, está dispuesta a todo, se deja llevar por sus sentimientos, es muy vulnerable, muy débil, muy humana. No puede dejar de ser hija, no puede ser ella, no sabe quién es". Cristina enfatiza que los problemas de la humanidad siguen siendo casi los mismos, que después de miles de años pareciera que no aprendimos nada: "La guerra infinita de la humanidad es el sometimiento, quién se somete y quién es sometido. En esta obra eso está muy presente. Era un tema fundante en el teatro de Strindberg, que era muy misógino: nos tenía miedo a las mujeres, nos veía monstruosas. En *La señorita Julia* hay un tema de clases. En esa fiesta dionisíaca de la noche de San Juan ella despliega su seducción hacia el mayordomo. La lucha de sexos sigue existiendo, por eso el *Ni una menos*. Las primeras feministas son del siglo XIX, eso se va resignificando en cada momento de la historia como un tema inagotable, que ojalá alguna vez se termine".

Deseos ajenos

La historia se lee en clave cotidiana y cultural del presente. Julia quiere escapar del abismo y es capaz de darlo todo por el futuro que sueña: una vida serena con Juan, lejos de las penumbras en las que vive en la casa paterna. Apuesta a ese hombre que la desea pero no la ama. Que ve en ella la posibilidad de una posición social privilegiada, pero que no se interesa por esfumar las penas de Julia sino en satisfacer sus propios anhelos anulados por su clase social.

Juzgada por su voluptuosidad, su afán de unir su cuerpo al de Juan, su rebeldía contra lo que se espera de ella, Julia pretende ahuyentar el agobio de la mediocridad pero se somete al deseo ajeno y naufraga. Cuando sobreviene el drama, se pregunta quién tiene la culpa, si el padre que le inculcó sus ideas, si la madre, que le transmitió sus pasiones, si el que era su prometido, de quien aprendió que "todos los hombres son iguales". Orgullosa e inteligente, Julia no se deja llevar por la tentación de echarle la culpa a Jesucristo, como hace otro personaje. Asume la responsabilidad y carga con las consecuencias.

La señorita Julia, Centro Cultural de la Cooperación, Av. Corrientes 1543, CABA
Sábados y domingos, 20 hs

Luz, gas y acción

Debutó en una obra infantil que escribió a los 19 años, está próxima a cumplir 69 años de vida y en su curriculum se despliegan cincuenta años de teatro. Sin embargo Cristina Banegas no pierde el miedo a la hora de subirse a un escenario: "Sigo con pánico escénico, no se me pasa". Oscar, su padre, era productor televisivo y su madre es la actriz y cantante Nelly Prince. Cristina se crió entre las escenografías del viejo Canal 7. Junto a su hija, Valentina Fernández de Rosa, también hija del actor Alberto Fernández de Rosa, creó un espacio cultural independiente en 1986 al que llamaron El Excéntrico de la 18, en Villa Crespo.

Allí dan clases de actuación, se presentan obras, conciertos y performances. "Cuando abrimos El Excéntrico hace 30 años, había tres lugares con este modelo, ahora hay más de 300. Crecieron mucho pero en este momento estamos todos muy alarmados porque están llegando las facturas de luz, de gas, con aumentos tremendos. Hay mucha preocupación, gente con miedo a tener que cerrar su espacio. En Buenos Aires hay muchos más teatros que en Nueva York, pero éstas medidas amenazan nuestra forma independiente de producirnos. No tiene que ver con cuestiones económicas solamente sino con elecciones éticas, estéticas, políticas. Hay posiciones ideológicas inaceptables como las del ministro de Cultura de la ciudad de Buenos Aires, Darío Lopérfido sobre los desaparecidos. Pero además los teatros oficiales San Martín y Alvear, van a estar cerrados todo el año. Y los teatros comerciales tienen otras problemáticas, pero también les llega la boleta de luz con el aumento, todos estamos en este país muy preocupados porque corre peligro este patrimonio cultural muy valioso".

Belén coincide con esa mirada hacia el teatro independiente y sus paradojas: crece cada vez más en cantidad y en calidad, pero al mismo tiempo se ve amenazado e ignorado por la falta de políticas culturales: "El teatro independiente aquí es maravilloso. El del Estado está cada vez más limitado: el San Martín produjo muy poco y ahora cerró por reformas. Por eso hay tanto teatro independiente. La idea del gobierno con respecto a la cultura es empresarial. Pero el Estado tiene la obligación de perder plata con la cultura, igual que con la educación y la salud. No son un negocio. Son una inversión en la gente".

¿Cómo funciona la relación entre lo teatral y los tiempos presentes?
Cristina: El arte siempre es político, siempre hay una ideología en el autor, los personajes, los directores. Siempre se refleja una realidad y es una mirada lúcida cuando los actores y dramaturgos lo son.
Belén: Creo en un teatro que sea transgresor, que haga pensar, reflexionar. Si no, ¿para que lo hacemos? No tiene que ser solo para distraer sino que puede despertarte, conmoverte. Es el mejor lugar que uno puede tener como artista, el más movilizador, y el que más me interesa.

ANDREA TESTA Y FRANCISCO MÁRQUEZ

MARTINA PEROSA

Noche eterna

Su película ganó el BAFICI y los insultos de un crítico de cine al escucharlos repudiar al ministro de Cultura porteño. Ahora, los espera Cannes. ▶ BRUNO CIANCAGLINI

Sofía tiene tres meses y ya le espera su primer viaje en avión. El destino es nada menos que Cannes, ciudad al sur de Francia que desde hace 69 años es sede de un prestigioso festival de cine al que cada tanto llega una buena película. Una de ellas es *La larga noche de Francisco Sanctis*, film que codirigieron Andrea Testa y Francisco Márquez, los papás de Sofía, cuando ella todavía era una incógnita adentro de una panza.

La película se estrenó en el último BAFICI y desde el comienzo hasta al final fue el foco de atención por varios motivos:

- Por estar en la competencia internacional, la más importante de ese festival.
- Por la selección de Cannes.
- Por un incidente que generó el crítico de cine Quintín cuando, luego de la función, los papás de Sofía criticaron al ministro de Cultura de la ciudad, Darío Lopérfido, por sus declaraciones denigrantes sobre los desaparecidos. Apenas comenzaron a hablar, el crítico se levantó de su butaca y les gritó: "Váyanse a la mierda". Luego, en su blog, los clasificó con una K. Ellos les respondieron con una carta en la cual, con educación y elegancia, le explicaron que tenían otras preferencias políticas, pero que ese no era argumento para descalificar a ninguna expresión, incluso las que llevan la letra K. El crítico terminó pidiéndoles perdón.
- Por haber ganado el premio a Mejor Actor el protagonista, Diego Velasquez, y el premio a Mejor Película.

Hacer o no hacer

La trama: Francisco Sanctis, un empleado que nunca obtiene el tan ansiado ascenso, padre de una típica familia de clase media, se entera de que dos personas van a ser secuestradas esa misma noche. La película narra con pulso hitchcokiano ese devenir marcado por la tensión moral de un personaje que ya no puede refugiarse en el "Yo no sabía" o "Algo habrán hecho": debe tomar una decisión. La película está basada en la novela de Humberto Constantini.

La clave: el punto de vista. No es el del militante, ni el del genocida, ni el de los organismos de derechos humanos, sino el del "ciudadano civil", ese amplio y difuso sector social que a veces se lo confunde con "clase media", sin identificación política definida ni actividad militante, con salario fijo y deseo de ascendencia social, víctima o cómplice silencioso de un genocidio premeditado.

La forma: el fuera de campo como dimensión política. En la película no hay guerrilleros, no hay militares, no hay centros clandestinos de detención, no hay secuestros ni torturas. Su mayor fuerza está en lo que no muestra. La Historia con mayúscula está ahí afuera, ausente, y no por eso menos presente, como un fantasma que atraviesa todo el film y tiñe cada segundo que transcurre en esa larga noche. La película vuelve a abordar la época de la dictadura desde una nueva perspectiva, entendiendo que la denuncia llana o la corrección política no son grandes aliados de la representación de la historia ni del buen cine.

El silencio

Los directores se conocieron en la ENERC y cada uno había dirigido su ópera prima antes de *La larga noche de Francisco Sanctis*: Andrea un documental ensayístico llamado *Pibes Chorros*, y Francisco *Después de Sarmiento*, documental sobre un bachillerato popular.

La larga noche se financió con el premio Ópera Prima del INCAA, a través de la ley de Mecenazgo Cultural y el premio a post producción del Fondo Nacional de las Artes. Andrea y Francisco decidieron ser los productores, para evitar caer en manos de terceros que pudieran tener decisión sobre el presupuesto y, por lo tanto, sobre la película.

Francisco: "Cuando leímos la novela, nos interesó mucho el punto de vista desde donde Constantini narraba la dictadura. Y en cine siempre se había abordado desde un lugar más militante, pero nunca desde esa llamada 'mayoría silenciosa'. Salvo el documental *Juan, como si nada hubiera sucedido*, que muestra como la sociedad civil de Bariloche ocultó el único caso de desaparición que hubo en esa ciudad. No queríamos hacer una película que señale con el dedo acusador, sino tratar de entender a los personajes. Todos tienen sus motivos para hacer lo que hacen en la película.

Por otro lado, sentimos que es un tema que sigue siendo actual. Si bien nosotros no vivimos la dictadura, es algo que nos constituye, porque seguimos viviendo las consecuencias de ese modelo social y económico. Por otro lado, el dilema moral que tiene el personaje es universal, es incómodo, nos sigue interpelando incluso a nosotros mismos".

Andrea: "Nosotros somos una generación post HIJOS. No tenemos ninguna relación personal con la dictadura, ni familiares desaparecidos, no es algo que nos tocó de lleno, pero siempre nos inquietó. No creo que la película sea sobre el pasado, sino sobre la dictadura en el presente".

Francisco: "Estamos en un momento donde se está queriendo reinstalar un modelo económico continuador del de la dictadura. Junto con eso están los dichos de Lopérfido, que son graves porque no representan la opinión de un ciudadano civil sino, como él dice, de un representante del Estado. Nos parecía que era hipócrita no decir nada en un evento que es una política cultural del Estado.

Andrea: "Hubo muchas funciones donde diferentes realizadores criticaron al ministro de Cultura porteño, pero esta tuvo más repercusión por la reacción de Quintín, que después siguió con una discusión en su blog de la cual participaron otros cineastas".

Respecto a la película, Andrea señala: "El proceso de adaptación fue dificil. En la novela no solo hay muchos flashbacks, sino también un monólogo interno donde el personaje se debate qué hacer con esa información. Nosotros tuvimos que depurar todo eso para no ser explícitos. No hay placas ni ningún dispositivo que de información sobre la época, todo se deduce por las imágenes. Confiamos en la potencia del lenguaje cinematográfico como forma de generar una nueva mirada de un hecho como la dictadura".

La película, como Sofía, viajará a Cannes y a muchos otros festivales para luego tener su estreno en salas a fin de año. La larga noche de Francisco Sanctis se hace cargo del peso fantasmagórico de la historia sin juzgar conductas ni reivinidcar discursos, sino tensionando el pasado para devolverlo proyectado en forma de pregunta. El cine es siempre un arte del presente.

FUNDACIÓN Camino Abierto

Restaurante Los Girasoles

Carlos Keen, Buenos Aires, a 13 km de Luján

Granja agroecológica que se puede visitar y produce todos los alimentos del restaurante. Platos especialmente ideados por los mejores chefs, que capacitan a los chicos del hogar Camino Abierto en una gastronomía consciente.
Un proyecto integrador del medio ambiente, y también de la tercera edad.
El sabor de la comida buena y sana. Y el sabor de la solidaridad.

www.caminoabierto.org.ar
info@caminoabierto.org.ar
Reservas e información: 02323 495041

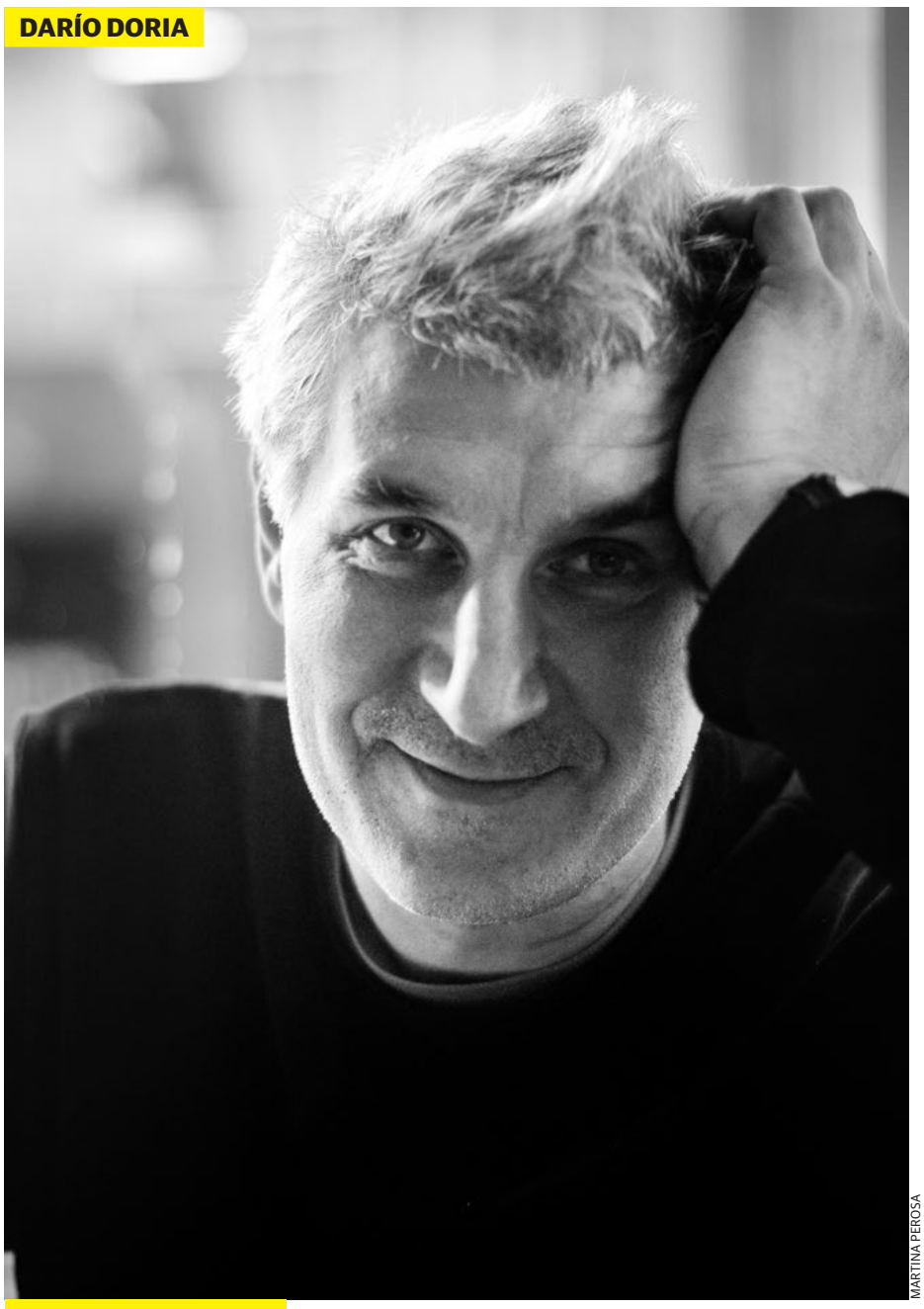
Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan...
¿hace falta seguir apoyándolos?
No compres más a las grandes empresas,
sumate a una opción de consumo popular y solidario

Puente del Sur

puentedelsurcoop@gmail.com
www.puentedelsurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053
Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indígenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

Escuchá esto

Con cuatro documentales bordó un estilo que registra los héroes cotidianos de una época sombría. Su última maravilla está en cartel: *Salud Rural*. ▶ CLAUDIA ACUÑA



Darío Doria es el alma y el sudor de todos sus documentales: "Hago todo: desde la gráfica hasta los mandados. Es una forma de garantizar mi independencia".

La cámara de Darío Doria habla. Dice mucho sobre cómo este director ha construido un estilo, un camino, una estética y una ética, a través de cuatro documentales que laten: son vidas. Cada una es única por eso, pero también por esa cámara que él usa para bordar historias que hacen la Historia. Cada una es un capítulo y el primero no es casual que lleve por fecha el año 2001 y por título *450*. Se trata de la cifra que reclamaban por entonces un grupo de jubilados, todos los miércoles frente al Congreso Nacional. "Eran 450 pesos de aumento lo que pedían, pero no estaban ahí por eso. Lo que reclamaban era un mundo mejor para todos", recuerda hoy, cuando todavía se conmueve por esa historia que nadie ve, aunque está todavía presente, todos los miércoles frente al Congreso. "Fue de las primeras y más sostenidas reacciones sociales contra el menemismo", evoca, pero se nota que no fue sólo eso lo que lo llevó a registrarla. Doria pretendía otra cosa: registrar la dignidad. Ese es el tema, también, de su última escala, titulada *Salud Rural* que, como todos sus documentales, logró convertir la sala del cine Gaumont en un escenario de homenaje y abrazo a la silenciosa tarea del médico de un pequeño pueblo de Santa Fe, el doctor Arturo Serrano. Hay en esas imágenes tanto de lo que falta que la película se convierte en la cura de los peores males de la época: *Salud Rural* sana el alma escéptica.

El método Doria

El destino de Doria fue lineal –terminó la carrera de Imagen y Sonido en la UBA, luego comenzó a trabajar en publicidad– hasta que se cruzó en su vida el director norteamericano Steven Spielberg. Fue cuando la Fundación Soah se propuso registrar en Argentina los testimonios de sobrevivientes de los campos de concentración nazis. "Me contrataron como videógrafo y a partir de esa tarea, comencé a presenciar los testimonios. Ese tiempo fue muy movilizador: pasaba del mundo de la publicidad, con todo ese desperdicio de recursos utilizados para la nada, a escuchar a un viejito contando cómo había perdido a toda su familia en Auschwitz. No me quedó duda: el cine documental era lo que quería hacer. Y desde entonces me dediqué a contar historias de personas". La frase parece sintetizar su recorrido, pero no: las historias de personas que cuenta Doria son mucho más que lo que esas palabras pueden decir. Representan verdaderas maravillas por muchos motivos. El principal, el que lo caracteriza y dice mucho de quiénes son esas personas y quién es él como director: en ninguno de sus documentales hay relato en off. Parece un tema menor, o técnico, o cualquiera que sea la palabra que refiera a una cuestión de jerga de entendidos, pero lo que en los hechos significa esta ausencia de relato guionado es que Doria le dedica a cada historia el tiempo que necesita para que hable por sí misma. "Tres años", dirá cuando se lo pregunto.

Implica también un sistema de trabajo que describe así: seguir una semana al personaje, sentarse luego frente a la computadora a editar lo filmado y construir el guión a partir de ese registro. "No hay guión: hay estructura. La armo en montaje, la mayor parte de las veces en la computadora y si no, en papeles que pego en la pared. Cada papel sintetiza una escena: qué cuenta. Si hay dos que cuentan lo mismo, pego esos dos papeles juntos y luego decido cuál va. Los voy moviendo, cambiando de lugar, hasta lograr que la historia fluya, tenga un comienzo y un final".

Dirá también que no tiene nada contra la voz en off, que incluso la disfruta en algunos documentales franceses –quizá porque ese idioma tiene una sonoridad muy linda, argumenta– pero que él no la necesita. Esa voz es su cámara.

Pero para que la cámara hable se tiene que escuchar. Y ahí reside otros de las maravillas del estilo Doria: el sonido. "Para eso hace falta tener equipo y saber usarlo. En el caso de *Salud Rural* hay escenas en las que filmamos con seis micrófonos. Pero también hay que tener suerte: que el personaje no esté diciendo algo importante justo cuando pasa una moto".

Grisines y revolución

La segunda escala de Doria fue *Grisinopoli*, una fábrica de grisines recuperada por sus trabajadorxs. Digámoslo rápido y cortito: es el mejor documental sobre lo que significa el proceso de trabajar sin patrón.

Todo lo que hay que ver, se ve ahí.

Todo lo que hay que escuchar, se oye ahí.

"Son personas que tienen una sabiduría no teórica. Ellos no teorizan sobre la revolución: son la revolución", sintetiza ahora. Hay que ver la primera escena de esa película para comprender que lo que está diciendo es evidente. Y si lo es, es porque la cámara de Doria estaba ahí.

Siempre está ahí. Otra de sus maravillas.

Tercera escala: *Elsa y su ballet*.

Agarrate.

Elsa Agras fue la creadora del ballet más maravilloso que se haya podido crear: 40/90. Así anunciaba Elsa los años que tenían las integrantes de este cuerpo de baile sensual, divertido, vital.

¿Por qué Doria eligió contar esta historia? "Todo comenzó cuando fui a un ensayo. Elsa me dijo: sentate acá. Y me señaló una silla que estaba a su lado. Era así: no daba opción. Luego le dijo a las chicas: 'Ahora le bailan a él'. Y de pronto me vi rodeado de esas mujeres que levantaban las piernas a centímetros de mi cara. Ahí dije: acá hay una historia para contar".

La que cuenta hoy es la historia del velatorio de Elsa: todas sus bailarinas rodearon el ataúd, se tomaron de la mano y le cantaron. "Ella ya no está, pero está la película y está su obra, que sigue: el cuerpo de baile contrata ahora a una directora para poner en escena las coreografías que Elsa creó".

Un médico de película

Su última maravilla es la historia del doctor Arturo Serrano, un veterano que encarna todo aquello que la medicina debe representar. "Arturo es el médico que yo quiero que me atienda. El que no te sobremedica, ni te ordena estudios innecesarios, el que te dedica todo el tiempo que necesitás, no importa si tu enfermedad es grave o es una pavada. Arturo logra así algo que cura: estar frente a él te alivia."

¿Cómo encontró a este médico de película? " Por un trabajo, llegué a la Patagonia y conocí ahí a un médico rural increíble. El tipo contaba con mucho cariño cómo había tenido que aprender todo de nuevo porque todo lo que sabía no le servía para atender a sus pacientes, que eran tehuelches. Quedé impactado, pero al tiempo ese médico se jubiló. Después de años, retomé esa idea, pero me preguntaba cómo iba a hacer para encontrar a otro médico así. ¿Tenía que recorrer pueblitos? ¿Tenía que preguntar en hospitales? ¿A quiénes? Entonces, googleé. Y ahí me encontré con que existía la Asociación Argentina de Médicos Rurales. Mandé un mail y me respondió Arturo: él es su fundador".

La película recorrió festivales, se proyectó en los pueblos que recorre el médico y llegó ahora al Gaumont. "Es raro lo que pasa en estos momentos con las películas, porque en un festival me tocó competir con ficciones, y eso es injusto tanto para los directores de esos filmes como para los que hacemos documentales. Pero es lo que hay. Y luego está el tema de la exhibición. Hay mucha producción nacional y todas necesitan salas. Entonces, por más que tu película lleve público, hay que dejarle espacio a las demás. Igual es raro: en la puerta de la sala donde se está exhibiendo *Salud Rural* hay un poster de *Me casé con un boludo*. Y eso es raro, ¿no?".

El método Doria incluye, entonces, compartir sus películas en Internet. Dirá que es una forma de devolver lo que recibe: "Yo veo cine así y me parece justo que cada quien vea una película cuando quiere y donde quiere".

A esta altura queda claro que el estilo Doria tiene un componente esencial. Lo define con una palabra: sensibilidad. "Si filmo estos personajes es porque a mí me emocionan. Es imposible no conmoverse con esa gente que representa una manera de hacer cosas. Y esa manera, funciona. En la vida soy muy pesimista, pero mi cine es optimista: las historias que cuento son de personas que tienen algo para decirnos. Entonces, yo me callo y aprendo. Eso es lo que hago: escuchar".

La cámara de Doria habla porque escucha.

Es así de simple y así de maravilloso.

Es cine.

Las películas de Darío Doria en Internet:
Grissinopoli
http://www.cinemargentino.com/films/914988537-grissinopoli
Elsa y su ballet
http://www.cinemargentino.com/films/914988539-elsa-y-su-ballet

Que florezcan mil Bachis

BACHILLERATO POPULAR

¿Cómo hacer educación en un contexto difícil? ¿Qué significa la autoridad? Una experiencia que abre nuevas perspectivas dentro y fuera del aula. ▶ LUIS ZARRANZ

Es sábado, y el cielo tiene ganas de llover. En la entrada del Bachillerato Popular 20 Flores, Avellaneda al 2100 de Buenos Aires, las cosas pasan lentas: un perro con collar y sin dueño, un taxi sin pasajeros, el aroma de alguna parrilla que tarda en retirarse como el fin de una anestesia.

Los hechos tienen su propia sinfonía, su ritmo interno. El paso del tiempo dice más del que lo registra que de la velocidad en sí. Parezca rápido o lento, el tiempo no para.

Considerando este aspecto –que no había una velocidad que debían alcanzar sino que el valor estaba en respetar sus propios tiempos– la Asamblea de Flores decidió, en 2010, abrir un bachillerato popular para jóvenes y adultos. Y que creciera de a poco.

Seis años después, Gonzalo Penas, docente de Lengua, me recibe y lleva a recorrer el espacio. La actitud contradice al apellido: parece ser de esos optimistas ortodoxos que en donde hay un problema, enseguida encuentran una solución. Si ve algo torcido, él dirá que puede enderezarse. Y mostrará cómo.

El espacio fue recuperado por la Asamblea en 2002. Se conectaba a una clínica, que también fue ocupada y transformada en una cooperativa de vivienda. Recién ahora lograron completar todos los trámites para que quienes vivían en los antiguos consultorios accedan a nuevas viviendas. Por eso hay mudanza. Y donde uno ve escombros y maderas de obra, Gonzalo ve un triunfo en las reivindicaciones de la organización y lo bien que va a quedar el lugar una vez que terminen la limpieza.

JULIETA COLOMER

El director Fernando Lázaro y Ezequiel Alfieri, uno de los fundadores del bachillerato.

Ningún experimento

Llega Paula Pintos, profe de Sociales de primer año. Tiene energía para hacer transfusiones. Paula y Gonzalo cuentan que El Bachi surgió en 2010 como una iniciativa para brindar un aporte a muchos que no habían terminado sus estudios medios. Originalmente tenía una orientación en Salud, a raíz de la clínica vecina. Luego mutaron a Desarrollo en comunidades. En 2012 lograron el reconocimiento oficial del Gobierno de la Ciudad, que los agrupó bajo este curioso nombre: Unidad de Gestión Educativa Experimental.

Gonzalo se pregunta: "¿Qué quiere decir 'experimental'? ¿Qué vas a experimentar con una cantidad de gente que quedó afuera de la educación tradicional? No me gusta discernir entre educación formal y experimental. Así nos quiere nombrar el Estado, no nosotros". Paula: "Lo nuestro tiene que ver con pensar una educación distinta, de igualdad, queremos correrno del rol del docente que está por encima y va a alumbrar. Todas las personas vienen con conocimientos y saberes previos y en el aula laburamos con esos saberes".

Un ejemplo: "Hemos dado clases sobre pueblos originarios y teníamos una estudiante que viene del norte de La Paz, Bolivia; es originaria, así que lo podía explicar mucho mejor que nosotros, que lo aprendimos en Sociales, encerrados en un aula leyendo un texto. Para ella era natural, era su cosmovisión", cuenta Paula.

¿De qué hablamos cuando nos referimos a educación popular? Gonzalo: "A mí me gusta pensar en 'educaciones' como un ida y vuelta dinámico, de igual a igual, valorando los saberes previos". Si repasa su propia formación, Gonzalo cree que en el 99% de las horas de clase entre secundario y la universidad, nunca vio las caras de sus compañeros porque siempre estuvieron sentados uno detrás de otro. "Acá nos sentamos en ronda, somos treinta transmisores de saberes mirándonos a los ojos".

¿Qué implica verse?

Gonzalo: Es una situación de igualdad.

Paula: Cortamos un disciplinamiento. Estamos diciendo que queremos que el saber circule y que el poder no esté adelante, en el maestro. Y cuando se acostumbran a la ronda, buscamos cambiar para que los cuerpos no se estanquen. Hacemos mucho trabajo grupal y de puesta en común. Cuando una persona llega a un espacio en el que las reglas son otras, y se pueden ir construyendo, hay una resistencia al principio. No encontrarse con una autoridad formal es raro, pero el resultado es que no hay violencia: jamás tuvimos estudiantes que se caguen a piñas. ¿Por qué? Para mí es porque no hay autoridad.

Romper para crear

Esta concepción, de la que la ronda es solo un aspecto, pone en juego lo que Gonzalo y Paula definen como "el comienzo de la ruptura de otras estructuras". Otra herramienta es la de la pareja pedagógica, que habilita una discusión previa entre los docentes para que las materias dejen de ser islas. Para organizar toda la estructura mantienen reuniones por área (Sociales, Naturales, Lengua, etc.), por materia y por año. Quincenalmente, asamblea general. "De ese modo es imposible que se te escape algo. De lo contrario, es que está fallando ese recorrido", argumenta Gonzalo.

La dinámica es intensa, pero a nadie parece asustarle: con alrededor de cincuenta docentes, es uno de los bachilleratos populares con más profesores, repartidos en los tres años de cursada. Asisten en su mayoría jóvenes y adultos del barrio o que viven en torno a la línea del tren Sarmiento. Marcos González es otro de los docentes: "En 2010 teníamos un promedio de edad de 30 a 35 años y ahora debe ser de 18 ó 19. El sistema tiene un bache a los 16 años porque hay muy pocas escuelas para chicos de esa edad". Se cursa de lunes a jueves de 18:15 a 22:15. Docentes y estudiantes resolvieron tener una jornada extensa y liberar el viernes, que se usa para recuperar contenidos y rendir previas o equivalencias.

Paula: "Trabajar por parejas o tríos fortalece todo y compromete con un proyecto que es político pedagógico". Sostener esa estructura es una de las disputas con el Estado, que reconoce los títulos como oficiales, pero no reconoce salarialmente a las parejas pedagógicas, sino a un docente por materia. "Lo discutimos y resolvimos seguir luchando por esa reivindicación y repartir el dinero en partes iguales, estés o no dentro de la planta orgánica funcional del Estado", comenta Paula.

Docente al frente

Frente a la figura del docente como autoridad, ¿qué figura crea la educación popular?

Marcos: Una que pide que el estudiante ocupe determinado rol, dentro y fuera de clase. Sobre todo en primer año, no entienden que no tomamos decisiones unilaterales. Que las decisiones surjan de la asamblea entre estudiantes y docentes genera demoras a veces, pero eso es lo válido: la democracia participativa es una enseñanza y un aprendizaje.

Paula: Hay que aprender a lidiar con esos tiempos en los espacios colectivos.

Otra vez el tiempo aparece en escena: cada cosa tiene su lapso para madurar y, a la vez, el tiempo no para.

¿Cuáles son los desafíos?

Paula: El principal es que la educación popular, como espacio de resistencia en este contexto político, es una posibilidad de inclusión para muchas y muchos excluidos por el sistema educativo. Y en este momento, en que resulta necesario que se abran y consoliden distintas experiencias frente a las políticas privatistas, que estemos funcionando es una apuesta a revalidar y ejercer nuestros derechos.

A veces es así, como en este Bachillerato Popular, en la puerta, adentro o en el patio: las cosas parecen lentas, pero suceden a un ritmo que nadie puede detener.

FB: Bachillerato Popular 20 Flores

contexto
otro diario digital
Contexto es un portal digital de actualización semanal de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Destinado a producir información, análisis, debate y contextualización de la realidad política y social de nuestra Patria Grande.
@Diario_Contexto Diario Contexto www.diariocontexto.com.ar

DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO

por el académico Pablo Marchetti

GRIETA, LA

Supuesto enfrentemiento político-ideológico que comprende a toda la sociedad argentina y que tiene como eje el hecho de ser partidario o detractor de un gobierno. La grieta en cuestión implica un abismo que corta en dos a la sociedad argentina, dividiendo la mesa familiar y enemistando a quienes eran amigos hasta la aparición de ese Gobierno que supuestamente dividió a los argentinos. Quienes están en contra de ese Gobierno despotrican contra la existencia de esa grieta, piden unidad nacional y familiar, pero dudan de incluir en esa unidad a los partidarios de ese Gobierno, llegando a tratarlos de infradotados y hasta pidiendo la pena de muerte para ellos. Los partidarios de ese Gobierno tienen una opinión más o menos similar sobre quienes se oponen a ese Gobierno, y piden medidas similares a quienes consideran "gorilas", "cipayos" o "vendepatrias". Lo cierto es que el Gobierno en cuestión no se caracterizó por tomar medidas que modifiquen profundamente la calidad de vida de la mayoría de la gente. En todo caso, podría hablarse de una leve mejora en términos relativos, tomando como punto de comparación la pésima matriz distributiva que históricamente hubo en la Argentina. Se desconoce, pues, cuál es el verdadero origen de las pasiones que se juegan en la denominada "grieta". Tal vez la clave esté en buscar analogías con lo que sucede en otro tipo de rivalidades irreconciliables, como en el caso del fútbol o del rock, donde también existen estos odios profundos. Es bueno recordar que en el rock, los fans de una banda muy popular cantan que su ídolo "se la da" al líder de otra banda, también muy popular, pero supuestamente antagónica, quien, según este cantito de los fans, "se la come". Lo curioso es que en la actualidad el líder del grupo que "se la da" es solista y toca acompañado por los mismos músicos que, en vida, acompañaban al líder del grupo que "se la come" cuando esté comenzó su carrera solista. Esta paradoja rockera es un buen ejemplo de cómo funciona, en política, la grieta.

MERITOCRACIA

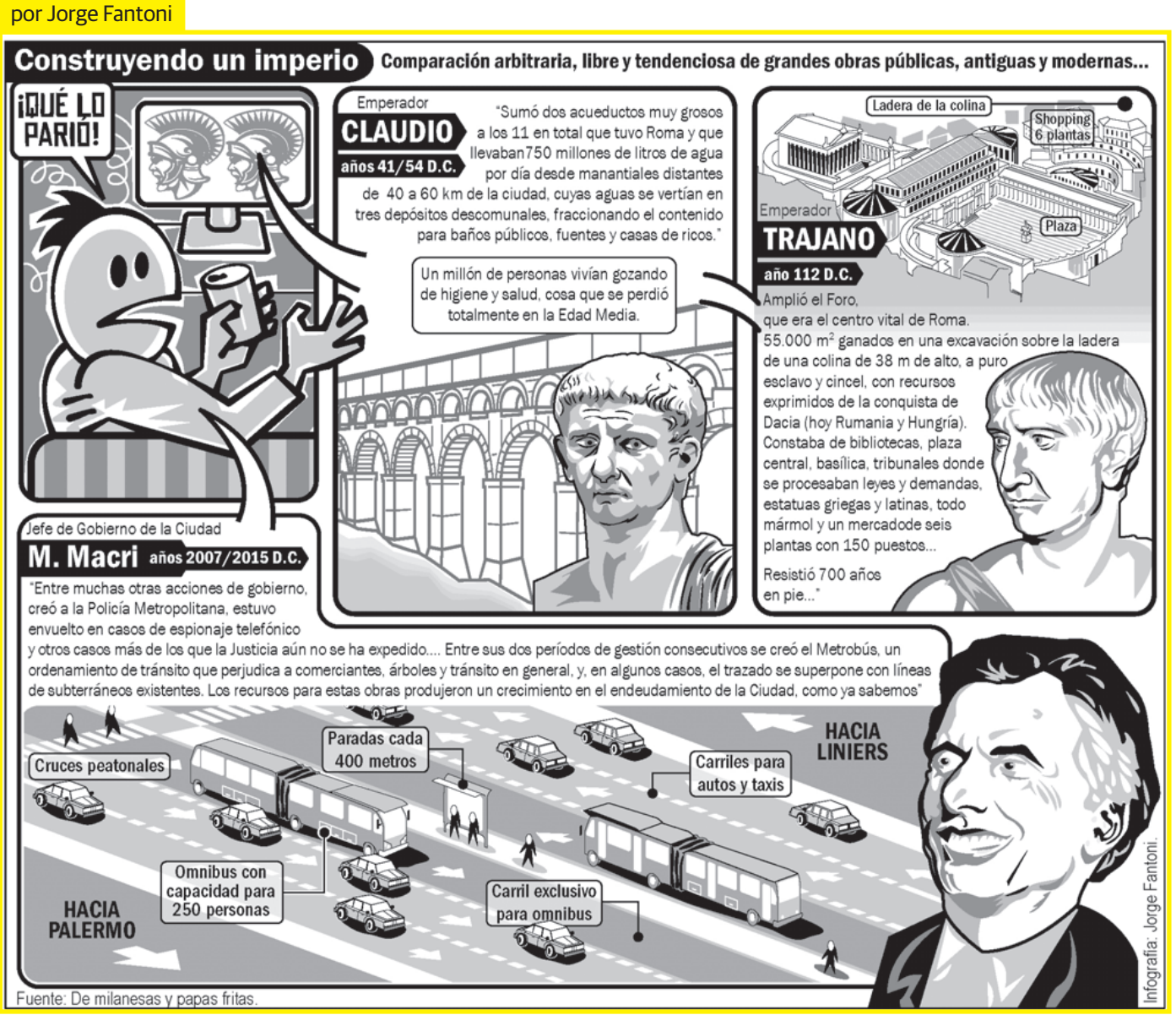
Término que se volvió popular cuando apareció mencionado en la publicidad de un automóvil, pero que tiene una larga tradición en el lenguaje de ciertos sectores de la sociedad. Se trata de sectores que piden "mano dura" en general aunque para determinados sectores en particular, reclaman a los alumnos que toman las escuelas por mejor calidad educativa "que vayan a estudiar" y les ordenan a quienes cortan las calles pidiendo aumento de salarios o, directamente, trabajo, "que vayan a laburar". La meritocracia es la utopía de una sociedad regida por los méritos que hace cada persona para prosperar. Lo cual no necesariamente está mal. Pero el término siempre termina vinculado al estereotipo de la persona a la que le va bien desde el nacimiento no por sus méritos sino por ser rica y, por lo tanto, resulta una persona de gustos caros y refinados. Todo eso es acompañado de los estereotipos étnicos y sociales de las personas ricas: rubios, de tez blanca, ojos claros. Curiosamente, quienes pretenden que las sociedades humanas se rijan por los parámetros de la meritocracia, en su mayoría no tienen mayores méritos para llevar adelante emprendimientos que redunden en mayor bienestar general.

POPULISMO

Fantasma al que apela el "republicanismo" para llevar adelante medidas poco populares. El populismo sería el "pan para hoy, hambre para mañana" de las medidas económicas y sociales. Es decir, un uso irresponsable del erario público, para obtener beneficios inmediatos (que, políticamente, redundan en votos), dejando de lado cualquier visión estratégica de país. El problema que aparece es que el término suele ser denostado principalmente por quienes sí tienen una visión estratégica de país, pero que excluye a una mayoría de la población. Mientras el populismo contiene a los pobres con planes sociales y parches que les permiten mantenerse en la pobreza, pero con cierto alivio, la mayoría de quienes lo combaten no contemplan ni siquiera ese alivio. Quienes denostan el populismo acusan a esta corriente de mantener a los pobres en esa condición para hacerlos rehenes del voto. Y más allá del mito de entregar una zapatilla antes de una elección y completar el par luego del sufragio (algo que muchas veces se ha implementado de manera literal, principalmente en provincias llamadas "feudales"), el populismo sí existe y sí busca en los pobres a sus principales rehenes políticos. Pero es de destacar que los pobres muchas veces prefieren la mano interesada pero levemente caritativa del populismo que la ausencia del republicanismo a la hora de parar la olla para llegar a fin de mes de una manera más o menos potable, aunque sea dentro de la miseria y de la desesperación.

INFOGRAFÍAS

por Jorge Fantoni



Fuente: De milanesas y papas fritas.

F2 PRODUCCIONES
¿CÓMO SUENA LO QUE QUERÉS DECIR?
- Productora de contenidos especializada en radio y sonido.
- Diseño, coordinación y gestión de proyectos.
- Alquiler de estudio profesional.
- Publicidad, artística y contenido periodístico para emisoras y otros.
- Servicio de guión, grabación y edición para programas y podcasts.
El sonido que buscás está en F2
www.f2producciones.com

Pataspila presenta...
DE CADA PUEBLO un Bailar
Un espectáculo de Danza para toda la Familia
DOMINGOS DE MAYO 16.30 HS
COLUMBIA TEATRO
Av. Corrientes 1537
mail: pataspila@gmail.com
facebook: Patas Pila - bailes de por acá

RADIO SUR FM 88.3
sonidos rebeldes
www.radiosur.org.ar

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ ▶ CARLOS MELONE

La sonrisa inquietante

Cuando volaba hacia Londres, aún reverberaba en mi cabeza la noche del Sahara marroquí. Jamás vi nada igual.

Nada.

Imposible explicar el negro del cielo.

Imposible explicar la alucinatoria sensación de estirar las manos y tocar las estrellas.

Imposible explicar eso del Cosmos al alcance de la mano y la magia de sentirse completamente dentro de él, con el espíritu infantil intacto y el asombro adulto, expresado en la ausencia de aquella palabra que no existe.

Imposible explicar el ronroneo inaudible de la noche estrellada y estallada.

Imposible explicar las ganas de matar al pelotudo que no podía parar de hacer comentarios del tipo "mirá que lindo" y "qué cosa de locos, che".

Cuando llegamos a London City (un muy pequeño aeropuerto de Londres, que tiene seis en total) comencé a evaluar la tensión entre mis pulsiones de vida y de muerte: los policías aeroportuarios estaban todos armados con pistolas de puño, pistolas Táser y ametralladoras de mano.

Eran muchos. Y no estaban mirando el celular.

Salimos silbando bajito y subimos rápidamente a uno de los típicos taxis londinenses. Velozmente tomé nota de tres cosas: el tránsito londinense es un infierno de lentitud y empelote (aunque nadie toca bocina); nos alojábamos muy lejos del aeropuerto y yo no entiendo tres pomos del inglés que me hablaba el tachero.

Nada.

Confirmaría después que no era un problema con el taxista: nunca le entendí a ningún londinense nada de nada.

Nada.

Ellos comprendían mi jerga tarzanesca, acompañada de gesticulaciones de mimo epiléptico, pero yo a ellos ni un poquito. Y ellos –todos–, sonríen, te indican lo que buscás, son la mar de gentiles y educados. Y no paran de hablar en inglés como si... estuviesen con ingleses.

Inoxidables.

Vuelvo al periplo: luego de media hora de taxi, con el reloj marcando una inminente debacle económica (Londres es carísimo), habiendo transitado 20 cuadras, el taxista-gentleman nos dijo que nos iba a salir una fortuna, que no era justo y nos llevó a una cercana estación del Metro indicándonos cómo llegar a donde queríamos en subte.

Un marciano.

Los gringos no tienen escaleras mecánicas en sus estaciones del Metro (al menos en las que anduvimos nosotros) y no vimos los ascensores (tampoco hay muchos).

Estábamos en el cierre de un largo y maravilloso paseo. Las valijas eran portadoras de mugre, objetos desconocidos y regalos. Cada una de las cuatro, con un peso promedio de tres toneladas.

El espectáculo debió ser conmovedor: cinchando como burros en cada escalera, y encima pifiamos una estación, por lo que debimos multiplicar subidas y bajadas.

En todos los casos, todos, un inglés se acercó con una sonrisa, tomó las valijas y las desplazó hacia donde íbamos sin ninguna ceremonia. Pasajeros ocasionales, jóvenes (había que tener musculatura para mover al mamut), que seguramente iban a trabajar. Todos empilchados con elegancia (hasta los mendigos visten bien en la City londinense). Los tipos subieron o bajaron las valijas, saludaron sobriamente y siguieron su camino.

Yo no sabía si llorar por mi amor propio de macho alfa destruido, por la amabilidad pirata o porque ya no podía mover un cenicero.

Pero que lloré, lloré.

Londres es un coloso que recorrimos solo en su zona central y tradicional. No es una ciudad híper tecno ni híper tradicional. No es híper nada. Sobria, de belleza madura y profunda, austera, contundente. Conviven en armonía la monumentalidad con la sobriedad.

Por todos lados destaca su perfil cosmopolita: judíos ortodoxos, indios, mujeres con la burka, todos juntitos, ataviados según sus tradiciones, en el mismo vagón del Metro, en un bar, caminando junto al Paseo de la Reina o en una oficina.

Como capital de uno de los imperios más formidables de la historia, está tapizada de altares, memoriales, plazas, monumentos, recordando caídos y héroes en sus múltiples andanzas de piratería por los siglos y por el mundo, y con mayor intensidad los referidos a la Segunda Guerra Mundial.

La vieja Londres puso en evidencia un costado afrancesado de mi formación histórico cultural que me tomó por sorpresa: en la construcción de mi esquema psíquico, Waterloo (aquella batalla en que los ingleses vencieron definitivamente a Napoleón) es sinónimo de derrota.

En Londres, obviamente, no. Se llaman Waterloo hasta las peluquerías.

Me imagino la cara de los franceses cuando pasean por esta gigantesca capital.

Vimos una versión invierno del cambio de guardia en el Palacio Real. "Ver" es una expresión del orden de lo simbólico o del deseo: llegamos sobre la hora y centenares de hijos del Asia Rica habían copado los lugares, sacaban fotos al Universo, filmaban hasta pensamientos extraviados, se empujaban entre ellos, sonreían con una alegría inexplicable y no te dejaban ver un huevo.

Los milicos que desfilaron estaban vestidos a la antigua, casi igual que en las postales y portaban elegantemente en el hombro metralletas muy modernas que, sospecho, funcionaban.

Caramba.

Afuera, los "bobbies", los tradicionales policías ingleses, se retrataban con todo el mundo; prestaban su clásico gorro a los nenes y a algunos grandulones para la respectiva foto de recuerdo y desplegaban una sobria amabilidad. La policía montada tenía a los caballitos espléndidos, elegantes, cepillados como una modelo de Carolina Herrera y los jinetes se mostraban claramente dispuestos a partirte la cabeza si hacías algo incorrecto.

Eso sí, con una sonrisa.

Del jinete, no del caballo.

Esta gente me desorienta.

Caminamos todo lo que pudimos: visitamos la "casa" de Sherlock Holmes; buscamos en vano a Julia Roberts y Hugh Grant en Notting Hill, nos encontramos con una placa en la casa donde vivió George Orwell; escuchamos la música de Piazzolla en Trafalgar Square; giramos en el London Eye (la vuelta al mundo gigante), en una cabina llena de japoneses silenciosos y aburridos; escuchamos rock, jazz y pop de calidad exquisita, ejecutada por músicos callejeros; nos fascinamos con el elefantiásico Royal British Museum (los ingleses no afanaron las pirámides porque no entraban en los barcos; todo lo demás está allí...); quedamos con la boca abierta en la abadía de Westminster (un mausoleo gótico estremecedor, residencia final de reyes, científicos, militares, primeros ministros) y cada vez que cruzábamos la calle, mirábamos para todos lados porque esta gente circula confundida y andan todos al revés.

Notamos, recién al final de nuestro viaje, que no había vendedores ambulantes en ninguna parte.

En ninguna.

Ni puestitos truchos, ni manteros...

Nada.

Mientras nos íbamos, no pude evitar mirar con desconfianza el Támesis...

Nada.

lavaca **es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU.Punto de Encuentro habitan todas estas experiencias, además de funcionar como bar, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social.**
Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono: 11-4381-5269
Editora responsable: Claudia Acuña
Registro Nacional de Propiedad Intelectual
N° 283634

La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción
Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Pablo Marchetti, Darío Aranda, Soledad Barruti, Franco Ciancaglini, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Bruno Ciancaglini, Lucía Aita,Luis Zarranz, Anabella Arrascaeta y Carlos Melone.
Fotografía
Julieta Colomer, Lina M. Etchesuri, Ignacio Yuchark y Martina Perosa.
Ilustración
Anahí Bazán, Bruno Bauer, Frank Vega, Byron Hasky y Jorge Fantoni.
Diseño
másSustancia
Corrección
Graciela Daleo
Editor online
Diego Gassi

Impresión
Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios
Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA.
Tel: 011 4301-8267

Distribución en Capital
Vaccaro Hermanos Representantes Editoriales SA
Av. Entre Ríos 919 1° Piso
Tel. : 4305-3854 / 4305-3908
Distribuidora en Interior
Interplazas
Pte. Luis Saenz Peña 1832
(011) 4305-0114

00099
9 771850 630006

Las Aventuras de
EL ENANO FASCISTA
por Bruno Bauer